



CEPAL



Organización
Internacional
del Trabajo

Boletín

Coyuntura laboral en la Argentina

**Oportunidades para el crecimiento
del empleo en distintos contextos
económicos para Argentina**

Boletín

Coyuntura laboral en la Argentina

**Oportunidades para el crecimiento
del empleo en distintos contextos
económicos para Argentina**

© Organización Internacional del Trabajo 2026

© Naciones Unidas 2026

Primera edición 2026



Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Esta obra está sujeta a una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. Véase: creativecommons.org/licenses/by/4.0. El usuario podrá reproducir, compartir (copiar y redistribuir), adaptar (mezclar, transformar y desarrollar el contenido de la obra original), conforme a los términos detallados en la licencia. El usuario deberá citar claramente a la OIT como fuente del material e indicar si se han introducido cambios en el contenido original. No está permitido reproducir el emblema, el nombre ni el logotipo de la OIT en traducciones, adaptaciones u otras obras derivadas.

Atribución de la titularidad - El usuario deberá indicar si se han introducido cambios y citar la obra como sigue: Organización Internacional del Trabajo (OIT) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *Coyuntura laboral en la Argentina, Vol. 4, Núm. 1, 2026: Oportunidades para el crecimiento del empleo en distintos contextos económicos para Argentina*, Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2026, © OIT.

Traducciones - En caso de que se traduzca la presente obra, deberá añadirse, además de la atribución de la titularidad, el siguiente descargo de responsabilidad: *La presente publicación es una traducción de una obra protegida por derechos de autor de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Esta traducción no ha sido realizada, revisada ni aprobada por la OIT y no debe considerarse una traducción oficial de la OIT. La OIT declina toda responsabilidad en cuanto a su contenido o exactitud. La responsabilidad incumbe exclusivamente al autor o autores de la traducción.*

Adaptaciones - En caso de que se adapte la presente obra, deberá añadirse, además de la atribución de la titularidad, el siguiente descargo de responsabilidad: *La presente publicación es una adaptación de una obra protegida por derechos de autor de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Esta adaptación no ha sido realizada, revisada ni aprobada por la OIT y no debe considerarse una adaptación oficial de la OIT. La OIT declina toda responsabilidad en cuanto a su contenido o exactitud. La responsabilidad incumbe exclusivamente al autor o autores de la adaptación.*

Materiales de terceros - Esta licencia Creative Commons no se aplica a los materiales incluidos en la presente publicación que, aunque no son de la OIT, están protegidos por derechos de autor. Si el material se atribuye a una tercera parte, el usuario que utilice dicho material será el único responsable de obtener las autorizaciones necesarias del titular de los derechos y de responder ante cualquier reclamación por vulneración de los derechos de autor.

Toda controversia derivada de la presente licencia que no pueda ser resuelta de manera amistosa será sometida a arbitraje de conformidad con el Reglamento de Arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI). Las partes quedarán vinculadas por el laudo arbitral resultante de dicho arbitraje, que resolverá con carácter definitivo dicha controversia.

Toda consulta sobre derechos y licencias deberá dirigirse a: rights@ilo.org. Puede obtenerse información sobre las publicaciones y los productos digitales de la OIT en: www.ilo.org/publns.

ISBN: 9789220436899 (impreso); 9789220436905 (PDF)

DOI: <https://doi.org/10.54394/00034128>

Signatura CEPAL: LC/TS.2026/67

Las denominaciones empleadas en las publicaciones y las bases de datos de la OIT, que están en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos que contienen no implican juicio alguno por parte de la OIT sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Véase: www.ilo.org/descargo-de-responsabilidad.

Las opiniones y puntos de vista expresados en esta publicación incumben solamente a su autor o autores y no reflejan necesariamente las opiniones, puntos de vista o políticas de la OIT.

Durante la elaboración de este trabajo, el o los autores utilizaron *Claude* y *Copilot* para programación del procesamiento de los datos y en la corrección de estilo. Tras el uso de esta herramienta, el o los autores revisaron y editaron cuidadosamente todo el contenido, cuando fue necesario, y asumen la plena responsabilidad del contenido del documento/publicación. No se ha utilizado ningún material sujeto a derechos de propiedad intelectual, incluido material de terceros, sin la debida mención y autorización.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la OIT, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Impreso en Argentina

ÍNDICE

Reconocimientos	6
Resumen ejecutivo	7
I. La coyuntura laboral	9
I.1. Introducción	10
I.2. Argentina en el contexto regional	10
I.3. Una primera mirada sobre la dinámica de la participación, la ocupación y la desocupación	12
I.4. Categoría ocupacional, empleo asalariado y horas trabajadas	16
I.5. Empleo según rama de actividad durante el último bienio	18
I.6. Sector privado registrado	21
I.7. Informalidad y pluriempleo	23
I.8. Ingresos	28
II. El crecimiento del PIB y del empleo en Argentina en la última década y media	33
II.1. Introducción	34
II.2. Sensibilidad del empleo del sector privado al crecimiento total y por tipo de inserción ocupacional	36
II.3. La sensibilidad del empleo asalariado registrado al crecimiento no es indiferente a si la economía crece o se contrae	40
II.4. Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al crecimiento económico por sector de actividad	45
II.5. Conclusiones	48
Bibliografía	50

LISTA DE GRÁFICOS Y RECUADROS

GRÁFICO I.1.	Variaciones interanuales del PIB desestacionalizado en la Argentina y de la cantidad de personas ocupadas, 2005-2025 y T1 2024 – T4 2025	11
GRÁFICO I.2	Tasa de participación, ocupación y desocupación, T1 2019 – T4 2025	12
GRÁFICO I.3	Tasa de participación por género y edad, T1 2019 – T4 2025	13
GRÁFICO I.4	Tasa de desocupación por género y edad, T4 2019 – T4 2025	14
GRÁFICO I.5	Tasa de ocupación, según tramo de edad y género T4 2019 – T4 2025.	15
GRÁFICO I.6	Evolución de la cantidad de personas ocupadas independientes y asalariadas, T4 2019 – T4 2025	16
GRÁFICO I.7	Evolución de la cantidad de personas asalariadas según categoría ocupacional, T4 2019 – 4T 2025	17
GRÁFICO I.8	Evolución de las horas trabajadas por personas asalariadas del sector público y del sector privado según condición de registración, T1 2019 – T4 2025	18
GRÁFICO I.9	Variación de los puestos de trabajo y del valor agregado, por sector. Comparación entre los promedios anuales de 2023 y 2025	19
GRÁFICO I.10	Variación de puestos de trabajo según categoría sector en miles 2023 – 2025. Comparación entre los promedios anuales de 2023 y 2025	20
GRÁFICO I.11	Evolución de total trabajadores registrados, T1 2019 – T4 2025	21
GRÁFICO I.12	Evolución del total del empleo registrado, según categoría SIPA* excluyendo monotributo social, T1 2019 – T4 2025	22
GRÁFICO I.13	Evolución de total de monotributistas sociales, SIPA*, T1 2019 – T4 2025	22
GRÁFICO I.14	Tasa de informalidad, T4 2023 – T4 2025	23
GRÁFICO I.15	Tasa de informalidad por sexo, T4 2023 – T4 2025	24
GRÁFICO I.16	Tasas específicas de informalidad, T4 2023 – T4 2025	25
GRÁFICO I.17	Indicadores de trabajo decente en la población asalariada adulta y joven, T4 2019 – T4 2025	26
GRÁFICO I.18	Incidencia del pluriempleo en la población asalariada, por condición de formalidad y edad, T4 2023 – T4 2025	27

GRÁFICO I.19	Evolución de los ingresos laborales reales, formales e informales, T1 2017– T4 2025	28
GRÁFICO I.20	Evolución de los salarios reales e ingresos laborales reales según condición de formalidad y categoría ocupacional, T1 2017– T4 2025	29
GRÁFICO I.21	Evolución de los ingresos laborales reales por género, T1 2017– T4 2025	30
GRÁFICO I.22	Evolución del salario promedio, mediana salarial y salario promedio de las personas con más de cinco años de antigüedad, T1 2017 – T4 2025	31
GRÁFICO II.1	Crecimiento del empleo y del PIB por subperíodos. 2005-2024	35
GRÁFICO II.2	Sensibilidad del empleo del sector privado al producto por tipo de empleo para el período 2004-2024. Segunda estrategia.	37
GRÁFICO II.3	Sensibilidad del empleo del sector privado al producto por tipo de empleo por subperíodos. Segunda estrategia.	37
GRÁFICO II.4	Sensibilidad del empleo del sector privado al producto por tipo de empleo para el período 2005-2024. Tercera estrategia	38
GRÁFICO II.5	Descomposición del crecimiento de la población económicamente activa por subperíodos 2005-2011 y 2012-2024	39
GRÁFICO II.6	Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto para el período 2005-2024. Cuarta estrategia	40
GRÁFICO II.7	Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto. 2005-2024. Quinta estrategia	41
GRÁFICO II.R1	Selección de umbral para empleo asalariado registrado privado	43
GRÁFICO II.8	Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto por sector según si la actividad se expande o se contrae, 2005-2024. Quinta estrategia	44
GRÁFICO II.9	Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto por sector según si la actividad crece por encima o por debajo del umbral estimado, 2005-2024. Quinta estrategia	45
RECUADRO 1	Metodología de las estimaciones	42



RECONOCIMIENTOS

El informe Coyuntura laboral en la Argentina es una publicación elaborada en forma conjunta por la Oficina de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en la Argentina y la Oficina de País de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) para la Argentina, dirigidas por Romain Zivy y Sara Luna Camacho, respectivamente. La coordinación del documento estuvo a cargo de Soledad Villafañe, asesora técnica de la CEPAL; Bárbara Perrot, especialista en empleo y desarrollo productivo, y Larraitz Lexartza, Oficial Técnica de Instituciones del Mercado de Trabajo Inclusivo de la OIT. En la elaboración del documento también participaron: por CEPAL, Martín Cherkasky, asistente de Investigación y Lola Fainsod, consultora; por OIT, Sol Catania, consultora, y Ayelen Mendive, pasante del área de empleo y desarrollo productivo. La coordinación editorial y de diseño estuvo a cargo de Mariana Sebastiani, Oficial de comunicación y gestión de la información de la OIT.

RESUMEN EJECUTIVO

La economía argentina mostró una recuperación durante 2025, con un crecimiento del producto superior al promedio regional y una desaceleración de la inflación que favoreció una recomposición parcial de los ingresos reales. Sin embargo, esta mejora macroeconómica no se tradujo en una expansión homogénea del empleo. Las tasas de participación y ocupación se mantuvieron relativamente estables, mientras que la desocupación aumentó respecto de los mínimos observados a fines de 2023. El crecimiento del empleo se concentró principalmente en el trabajo independiente y empleo asalariado no registrado, en tanto que el empleo asalariado formal permaneció estancado o en retroceso. A nivel sectorial, se observan dinámicas heterogéneas: mientras hoteles y restaurantes expanden simultáneamente la producción y el empleo, la industria y la construcción registran caídas en ambas variables. Entre estos extremos se encuentran sectores que aumentan su actividad sin generar empleo adicional (intermediación financiera) y otros que expanden el empleo pese a la contracción del producto (comercio y algunos servicios). Asimismo, la informalidad laboral se incrementó en el último periodo de la mano del pluriempleo, especialmente entre los jóvenes. Finalmente, aunque los ingresos laborales reales mostraron una recuperación significativa luego de la fuerte contracción de comienzos de 2024, aún se mantienen por debajo de los niveles observados antes de la prolongada caída del salario real iniciada en 2018. En conjunto, los resultados muestran un mercado laboral caracterizado por estabilidad agregada, pero con crecientes desafíos vinculados a la formalización, la calidad del empleo y la sostenibilidad de la recuperación.

La segunda sección analiza el vínculo entre el crecimiento del empleo y del producto en Argentina según tipo de inserción ocupacional, sectores de actividad y magnitud del crecimiento del producto. Los resultados muestran que el empleo asalariado registrado tiende a ser más sensible al crecimiento de la actividad que otros tipos de empleo, que existe un umbral a partir del cual esta relación se intensifica y que otras modalidades de empleo como el cuentapropismo tienden a actuar de manera contracíclica, absorbiendo la diferencia entre el crecimiento de la población activa y el empleo asalariado formal. En relación con la dinámica sectorial, el empleo de las actividades de servicios y la construcción tienden a tener una mayor sensibilidad al crecimiento del producto mientras que las actividades primarias muestran una menor sensibilidad. La sensibilidad de la industria manufacturera se encuentra en un nivel intermedio, dada la elevada heterogeneidad de las ramas que la componen. De las estimaciones realizadas, se desprende que la economía argentina requiere de un crecimiento mínimo de 2,9% para generar suficiente empleo asalariado formal para equiparar el crecimiento de la población activa y reducir la informalidad laboral. A su vez, este crecimiento mínimo depende de la composición sectorial, dadas las diferencias observadas en las sensibilidades por tipo de actividad.

I.

■ Coyuntura laboral

I.1 Introducción

El contexto económico reciente de América Latina y el Caribe continúa caracterizándose por un crecimiento moderado y una recuperación laboral heterogénea. Durante 2024 y 2025, la región registró tasas de expansión del producto de entre 2 y 2,5 por ciento, en un escenario condicionado por restricciones financieras, desaceleración del comercio internacional e incertidumbre geopolítica. En este marco, el empleo mantuvo cierta capacidad de crecimiento, aunque con menor dinamismo y con una expansión concentrada en segmentos de menor productividad y formalización.

En Argentina, la evolución económica reciente presenta rasgos particulares. Luego de más de una década de estancamiento, elevada inflación y recurrentes desequilibrios macroeconómicos, durante 2025 la economía mostró señales de recuperación impulsadas principalmente por las actividades primarias, la intermediación financiera, el comercio, los servicios inmobiliarios y empresariales y algunos sectores vinculados a los servicios. La desaceleración inflacionaria permitió además una recuperación parcial de los ingresos reales luego de la fuerte caída registrada entre fines de 2023 y comienzos de 2024. Sin embargo, esta mejora de la actividad económica no se tradujo de manera homogénea en una expan-

sión sostenida del empleo ni en mejoras generalizadas en la calidad de las inserciones laborales. Los principales indicadores laborales muestran una dinámica de relativa estabilidad en términos agregados, aunque acompañada de cambios significativos en la composición del empleo. El crecimiento reciente se concentró en ocupaciones independientes y empleo asalariado no registrado, mientras que el empleo asalariado formal —especialmente en el sector privado y en algunos segmentos del empleo público— exhibió estancamiento o retrocesos. Al mismo tiempo, se observa un aumento de la informalidad, una mayor incidencia del pluriempleo y persistentes brechas por género y edad, que afectan especialmente a las mujeres jóvenes.

El presente boletín analiza la evolución reciente del mercado laboral argentino desde una perspectiva integral, considerando la dinámica de la participación, el empleo y la desocupación; la composición ocupacional; la evolución sectorial del empleo y la producción; la informalidad y el pluriempleo; y el comportamiento reciente de los ingresos laborales reales. A partir de este enfoque, el documento busca aportar evidencia sobre las transformaciones recientes del mercado de trabajo argentino y sus implicancias para los desafíos de empleo decente.

I.2 Argentina en el contexto regional

El panorama laboral de América Latina y el Caribe se ha visto marcado por un crecimiento moderado del producto durante los últimos dos años. A lo largo de 2024, el PIB creció alrededor de un 2,3 por ciento, mientras que el empleo aumentó apenas un 1,8 por ciento CEPAL (2025). Esta dinámica macroeconómica se dio por la limitación de la inversión a causa de condiciones financieras restrictivas e incertidumbre ante el nuevo panora-

ma geopolítico. En tanto, en 2025, según las estimaciones de CEPAL (2025) y OIT (2025), la región alcanzó un crecimiento cercano al del año anterior (2,4 por ciento) aunque se mantuvo por debajo del promedio mundial. Este aumento fue impulsado por una mejora del consumo y la inversión, que compensó los desbalances comerciales y la caída del gasto público (CEPAL 2025; OIT 2025). En términos de empleo regional, mientras que el total

de personas ocupadas creció un 1,3 por ciento, el aumento del total de asalariados privados y del total de trabajadores por cuenta propia fue del 1,6 por ciento en ambos casos. El fortalecimiento del empleo asalariado privado constituye una señal positiva, ya que suele asociarse a una mayor productividad, una mejor calidad del empleo y una mayor cobertura de la protección social. Sin embargo, el aumento simultáneo del cuentapropismo introduce un matiz. Tradicionalmente, el trabajo por cuenta propia en la región ha actuado como un “amortiguador” en contextos de insuficiente demanda de empleo asalariado y, en promedio, tiende a concentrarse en ocupaciones de menor productividad, con altos niveles de informalidad y mayor precariedad (OIT 2025).

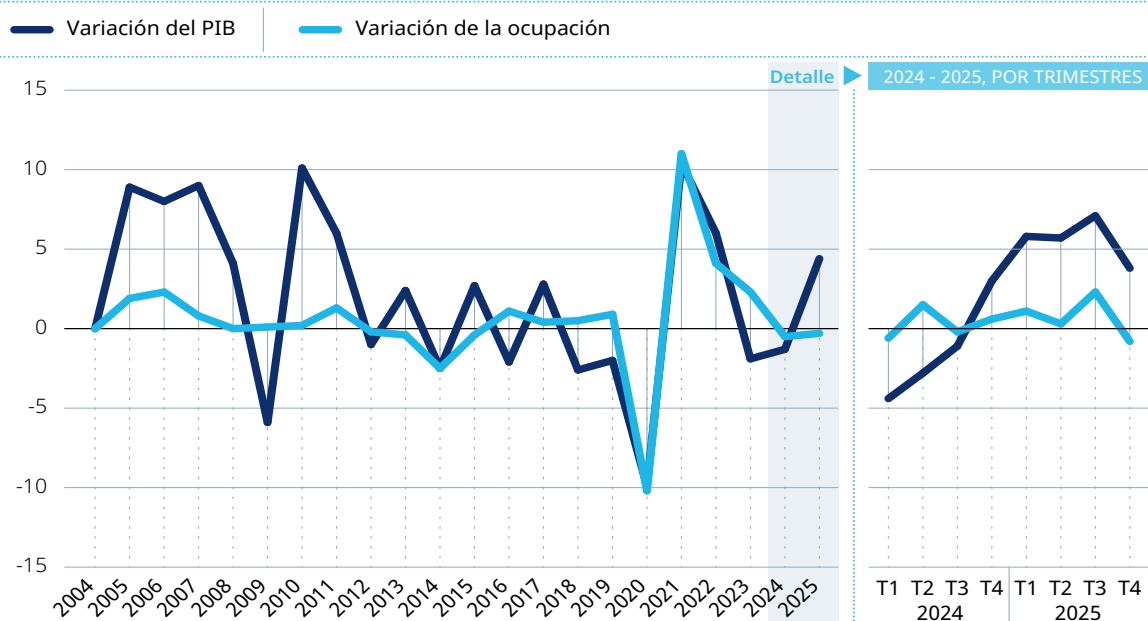
En el plano nacional se observan tanto elementos comunes como diferencias respecto de esta situación regional. La economía argentina se

encuentra estancada desde hace más de una década, con elevados niveles de endeudamiento y altos niveles de inflación (CEPAL 2025). La variación interanual del PIB en 2025 alcanzó el 4,4 por ciento, impulsada principalmente por el crecimiento de la intermediación financiera (aporte de 0,8 p.p.), comercio (0,5 p.p.), sector agropecuario (0,4 p.p.), actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler (0,4 p.p.) y minería (0,3 p.p.). De hecho, Argentina es uno de los casos que destaca en la región, ya que según estimaciones de la CEPAL (2025), gran parte de los países de América Latina y el Caribe tuvieron aumentos interanuales del producto cercanos al 1 por ciento. Al examinar lo que sucede en términos del PIB a lo largo de 2025, se puede observar que las variaciones interanuales se mantienen entre el 6 por ciento y 7 por ciento (gráfico I.1).

GRÁFICO I.1

Variaciones interanuales del PIB desestacionalizado en la Argentina y de la cantidad de personas ocupadas (2005 - 2025)

En porcentaje



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

1.3 Una primera mirada sobre la dinámica de la participación, la ocupación y la desocupación

El mercado laboral argentino, que ya se había recuperado de los efectos de la pandemia por COVID-19 desde mediados de 2022, presentó en los últimos años cierta estabilidad: la tasa de participación laboral se ha mantenido desde el segundo trimestre de 2022 hasta finales de 2024 en alrededor de 48 por ciento¹, alcanzando un máximo histórico, desde el cambio metodológico de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), en el último trimestre de 2024 con 48,9 por ciento.

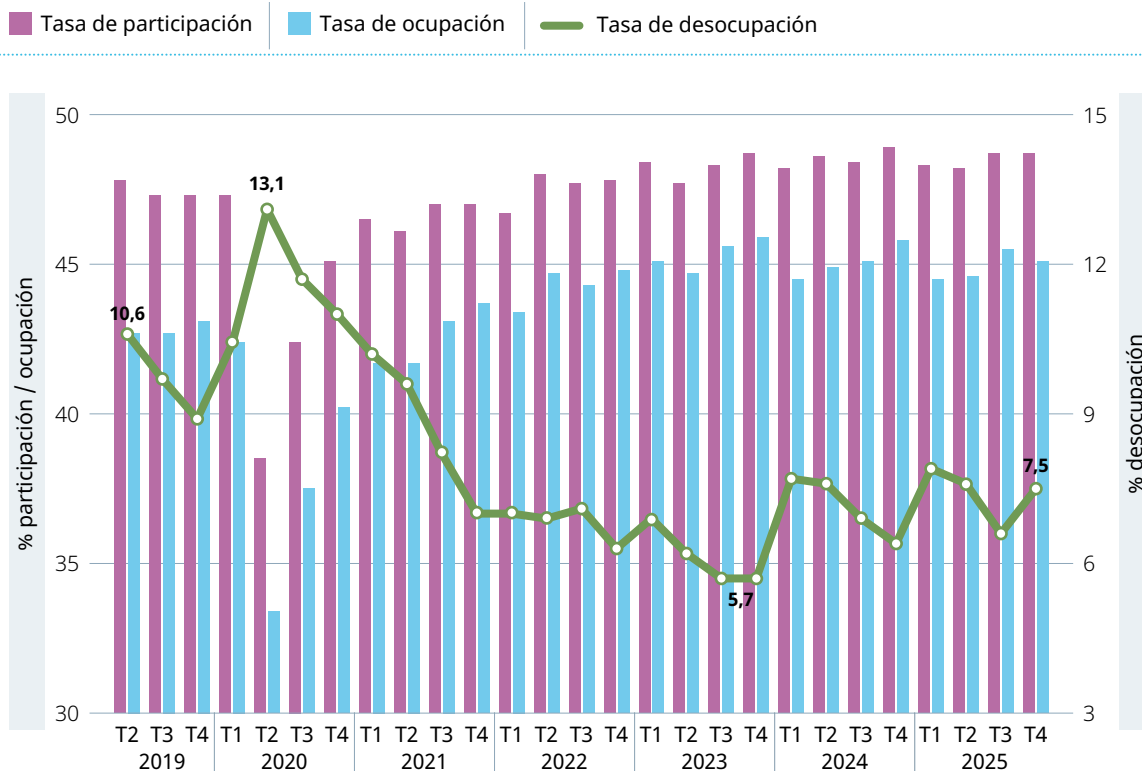
Esto representa un aumento interanual de 0,2 puntos porcentuales (p.p.), y de 1,7 p.p. si se compara con igual trimestre de 2019. Durante 2025 no se advierten grandes cambios respecto del año anterior: la tasa de participación se mantuvo estable, con variaciones inferiores a 0,5 p.p. La tasa de empleo, si bien ha tenido una mejora significativa de casi 1 p.p. entre el tercer y cuarto trimestre, finaliza el 2025 en valores promedio inferiores a los de 2024.

¹ Las estimaciones provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) corresponden a 31 aglomerados urbanos del país. Vale aclarar que, en Argentina, la tasa de participación se calcula dividiendo la población económicamente activa (PEA) por la población total.

GRÁFICO 1.2

Tasa de participación, ocupación y desocupación (T2 2019 - T4 2025)

Índice 100 = T1 2019



Al examinar las tasas de participación según género, se observa que la de los varones se mantuvo estable en torno al 55 por ciento, mientras que la de las mujeres lo hizo cerca del 43 por ciento hacia finales del 2024. Durante 2025, ambas tasas permanecieron en niveles similares, con variaciones mínimas que no alcanzan el punto porcentual. Si se divide a la población según tramos de edad, estas brechas se profundizan, como ocurre en períodos anteriores ubicando a los varones adultos con una tasa de participación del orden del 80 por ciento y en el otro extremo a las mujeres jóvenes²

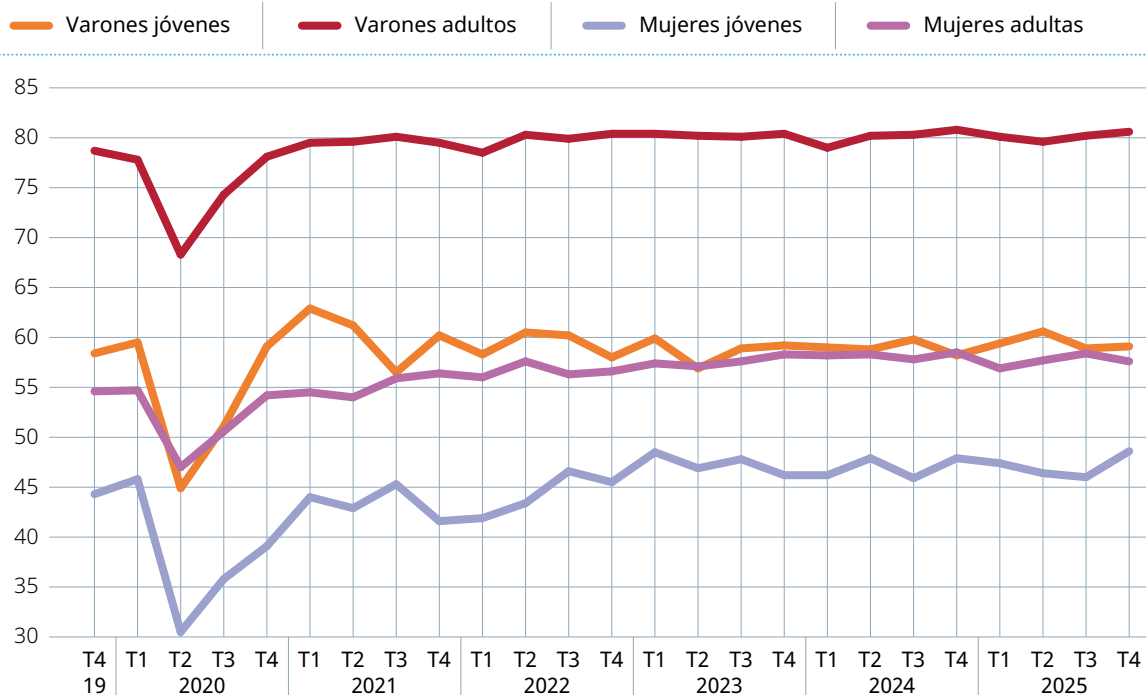
con tasas de participación del 46 por ciento. Es interesante destacar que esta brecha en la participación en términos de género y edad no es homogénea en términos de nivel de calificación. Las mujeres jóvenes con educación universitaria completa presentan tasas de participación promedio del 90 por ciento en 2025 mientras que las que no alcanzan a completar el nivel primario participan en un 20 por ciento del mercado de trabajo³. Analizando la dinámica en el último periodo, se observa cierta estabilidad entre 2024 y 2025 en términos de tasas de participación y ocupación promedio.

- 2 En este documento se considera como jóvenes a las personas de 18 a 24 años. El límite inferior para este grupo etario responde, entre otras razones, a que los programas de empleo dirigidos a los jóvenes los incluyen a partir de los 18 años inclusive. Por tanto, en todo el documento la expresión “jóvenes” se utiliza para designar al conjunto de personas entre los 18 y 24 años, salvo que se indique lo contrario. El INDEC toma como referencia el tramo etario 15 a 29 años.
- 3 Datos no presentados en el informe. Tener en consideración que la apertura por género, edad y nivel educativo arroja resultados con un menor nivel de confiabilidad.

GRÁFICO I.3

Tasa de participación por género y edad (T4 2019 - T4 2025)

En porcentaje



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

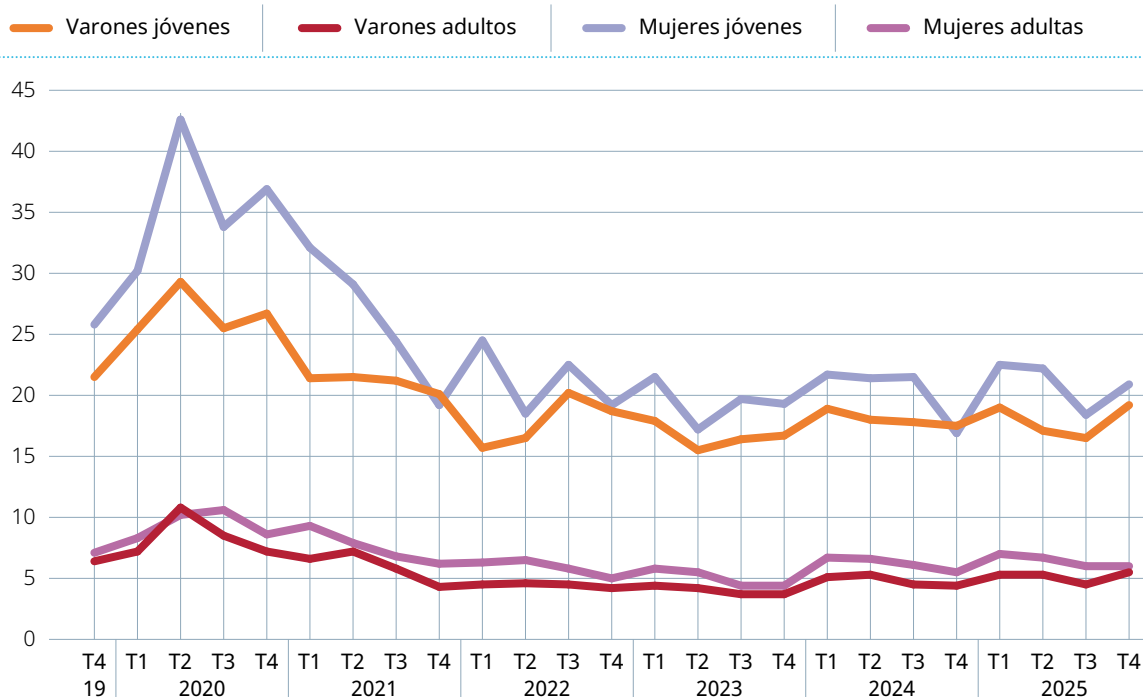
El desempleo, por su parte, registró un aumento durante 2024 luego de haber alcanzado su mínimo hacia fines del 2023 (5,7 por ciento). Para el cuarto trimestre de 2024, la tasa de desocupación se encontraba en 6,4 por ciento (+0,7 p.p. interanual). Esta tendencia continuó en 2025, alcanzando 7,5 por ciento (+1,1 p.p. interanual). Es importante mencionar que estos aumentos conviven con caída interanual de la tasa de ocupación (0,7 p.p. para el cuarto trimestre, 0,15 promedio anual para el periodo 2024-2025) y una estabilidad de la tasa de participación, evidenciando que la cantidad de personas buscando trabajo en la Argentina ha aumentado en promedio entre 2024 y 2025.

Al interior de la población económicamente activa, son las mujeres jóvenes quienes muestran un comportamiento más inestable a lo largo de 2024 y 2025. Una mirada a lo largo de 2025, especialmente hasta el tercer trimestre de 2025, muestra una tendencia hacia la baja de su desocupación que si bien se asocia a una caída de la participación de este grupo también va de la mano de mayores oportunidades de empleo (gráfico I.5). El panorama parece revertirse en el cuarto trimestre de 2025, especialmente para las mujeres de nivel educativo bajo confirmando la inestabilidad de estos procesos especialmente entre las personas jóvenes.

GRÁFICO I.4

Tasa de desocupación por género y edad (T4 2019 - T4 2025)

En porcentaje



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

Desde el salto devaluatorio de diciembre de 2023, el cual implicó una caída de la actividad de 1,6 por ciento en un trimestre, la tasa de ocupación se recuperó sostenidamente durante 2024, ubicándose en el cuarto trimestre en valores similares a los del año anterior. En 2025, si bien la tasa de ocupación se mantuvo sin mayores cambios interanuales promedio⁴, al interior de los grupos estudiados la situación es disímil. A fines de 2025, las mujeres jóvenes registran las menores tasas de ocupación (38,4 por ciento) mientras que, en el otro extremo, 76,2 por ciento de los adultos varones están ocupados. Adicionalmente, las mujeres jóvenes presentan una mayor volatilidad de la tasa de ocupación

en comparación con sus pares varones y con los adultos tanto varones como mujeres.

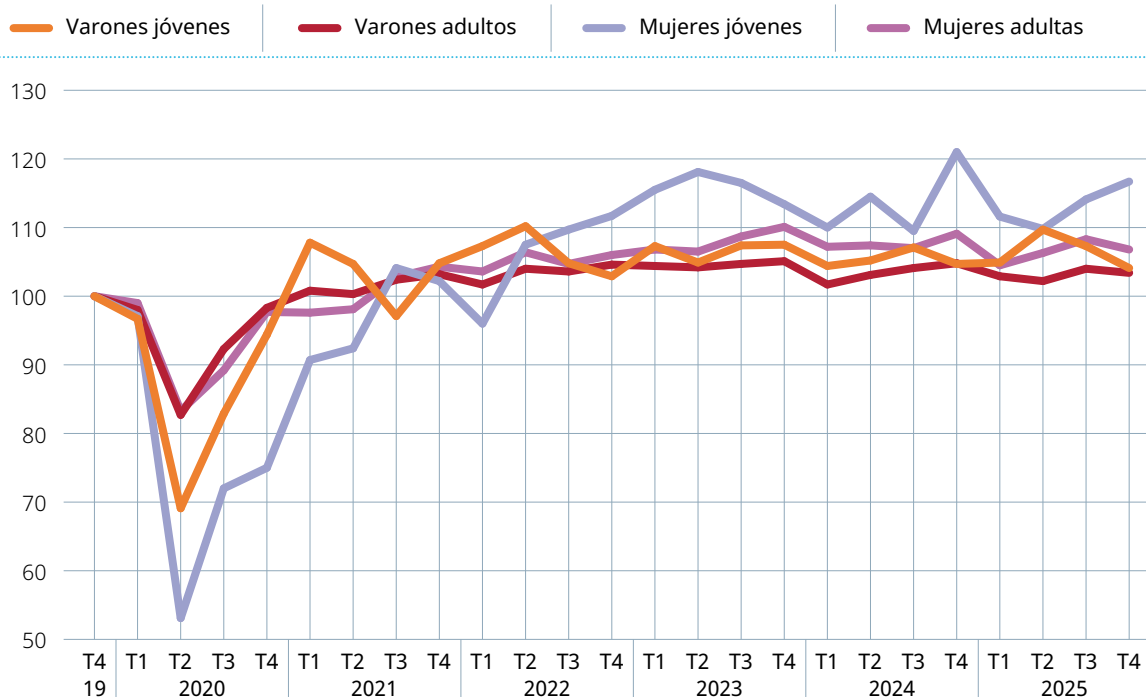
En síntesis, los principales indicadores del mercado laboral argentino evidencian en el último año una dinámica de relativa estabilidad en términos agregados, con tasas de participación y ocupación prácticamente sin variaciones y un aumento de la desocupación respecto de los mínimos observados a fines de 2023. No obstante, esta estabilidad promedio encubre comportamientos heterogéneos entre grupos poblacionales. Si bien las tendencias agregadas y las brechas estructurales por género y edad se mantienen estables entre 2024 y 2025, las mujeres jóvenes constituyen una excepción. Este grupo

4 Se verifica una leve caída promedio de 0.15 p.p. entre 2024 y 2025

GRÁFICO I.5

Tasa de ocupación, según tramo de edad y género (T4 2019 - T4 2025)

Índice 100 = T4 2019



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

presenta menores tasas de ocupación, una mayor inestabilidad en el empleo y oscilaciones más marcadas en la desocupación, reflejando una trayectoria más volátil que la observada en el resto de los grupos. En comparación con el período prepandemia, el mercado laboral viene manteniendo una capacidad de absorción de la

fuerza de trabajo que deberá verificarse en períodos futuros dado el crecimiento que se observa en la desocupación en el último trimestre. Por otro lado, persisten desafíos asociados a la composición y sostenibilidad de la inserción laboral. Resta así analizar cómo dialoga esta dinámica con la calidad del empleo generado.

I.4 Categoría ocupacional, empleo asalariado y horas trabajadas

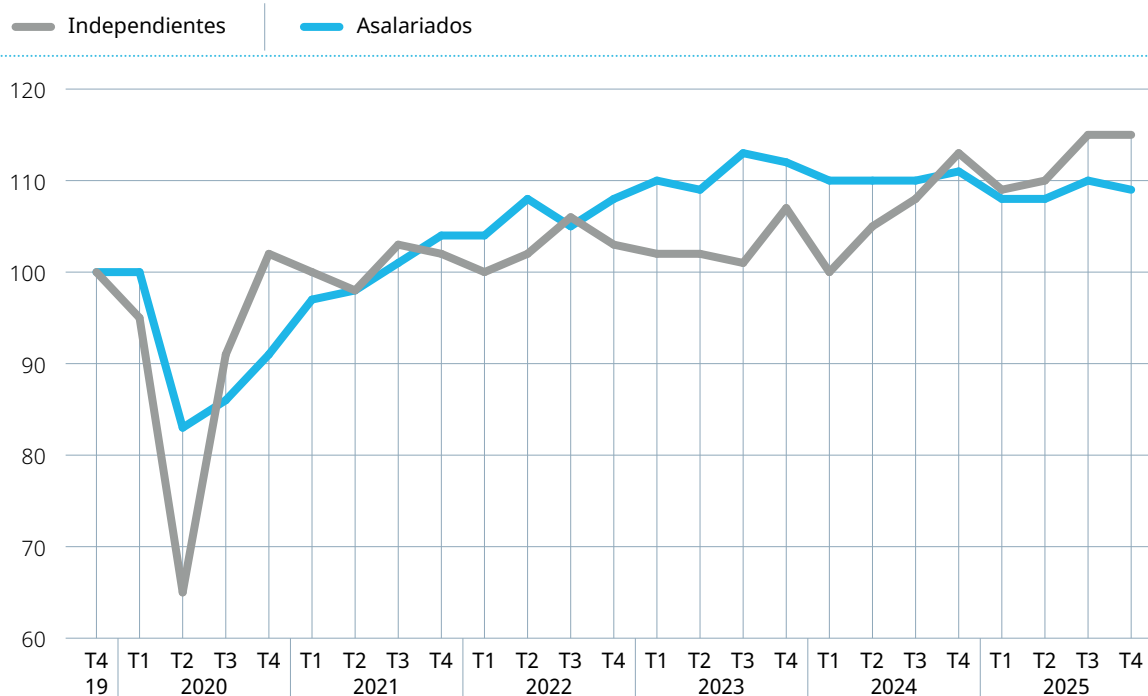
Entre fines de 2023 y fines de 2024, ya la cantidad de personas cuentapropistas había aumentado en más del 6 por ciento; con lo que fue la mayor impulsora del crecimiento del empleo en ese período, seguida por la categoría ocupacional de empleadores, con un incremento del

4,5 por ciento. Entre 2024 y 2025 se consolida la divergencia entre el empleo independiente y el asalariado (gráfico I.6). En un contexto de crecimiento moderado del empleo total, el dinamismo se explica principalmente por el aumento del trabajo independiente, con variaciones inte-

GRÁFICO I.6

Cantidad de personas ocupadas independientes y asalariadas (T4 2019 - T4 2025)

Índice 100 = T4 2019



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

ranuales cercanas al 9 por ciento a comienzos de 2025, aunque con cierta desaceleración en los trimestres siguientes. En contraste, el empleo asalariado registra caídas interanuales del orden del -1,3 por ciento al -1,5 por ciento en los últimos trimestres. De este modo, el patrón de creación de empleo observado desde fines de 2023 se profundiza sustentándose crecientemente en ocupaciones independientes, mientras que el trabajo en relación de dependencia no logra recuperar los niveles previos.

Hasta fines de 2023, el empleo en relación de dependencia continuaba siendo la principal fuente de generación de puestos de trabajo (CEPAL/OIT 2024). El cambio ocurrido en esta dinámica vuelve relevante analizar lo ocurrido al interior del empleo asalariado durante el último año (gráfico I.7). La caída se explica en gran medida por el empleo asalariado público, que registra descensos muy marcados —con caídas interanuales que llegan hasta el 12 por ciento a comienzos de 2025—, y por el trabajo registrado en casas particulares. En el sector priva-

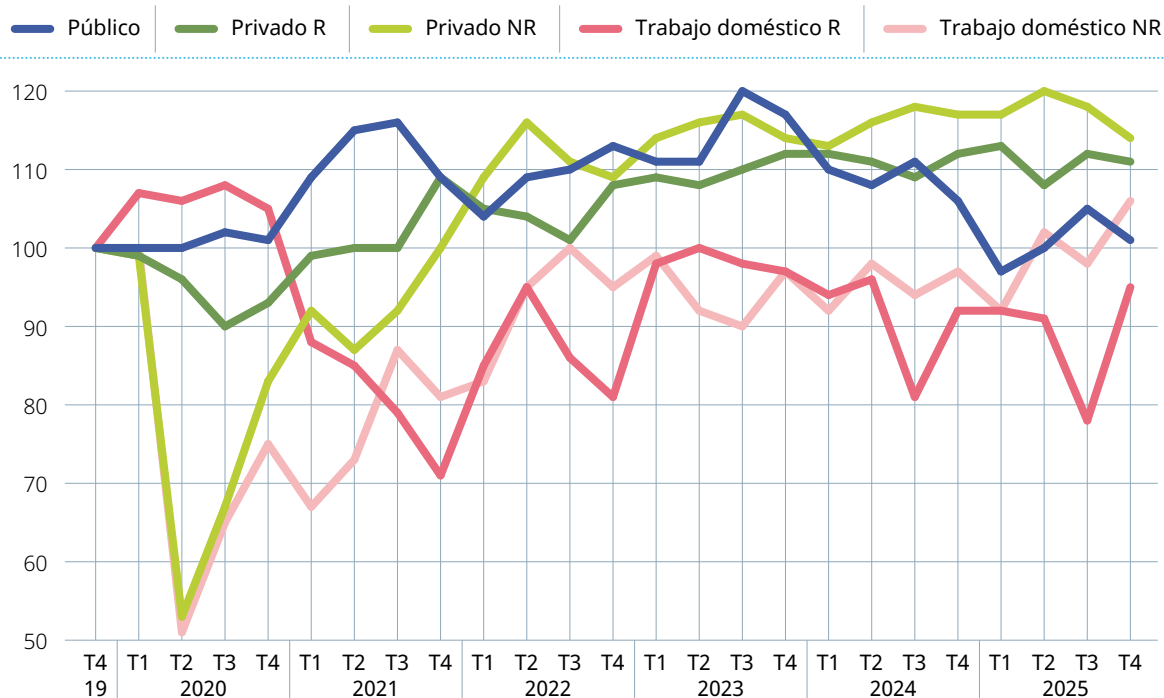
do, en cambio, la dinámica es heterogénea: el asalariado registrado presenta variaciones negativas o estancamiento, las principales reducciones son de 0,9 por ciento y se verifican entre fines de 2024 e inicios de 2025, mientras que el asalariado no registrado crece cerca de 2,8 por ciento interanual al inicio de 2025. En conjunto, estos datos sugieren que la caída del empleo asalariado se concentra en los segmentos más protegidos, mientras que el crecimiento relativo se da en los de menor calidad, evidenciando una recomposición hacia formas más precarias de inserción laboral. Tales dinámicas resultan centrales para comprender la evolución reciente de la informalidad y de otros indicadores de calidad del empleo que se analizan en las secciones siguientes.

En lo que respecta a la intensidad laboral, la evolución de las horas trabajadas refuerza la idea de cambios que no operan exclusivamente vía cantidad de puestos. A partir de 2023, las horas trabajadas en el sector privado muestran una dinámica diferenciada según condición de registración,

GRÁFICO I.7

Cantidad de personas asalariadas según categoría ocupacional (T4 2019 - T4 2025)

Índice 100 = T4 2019



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

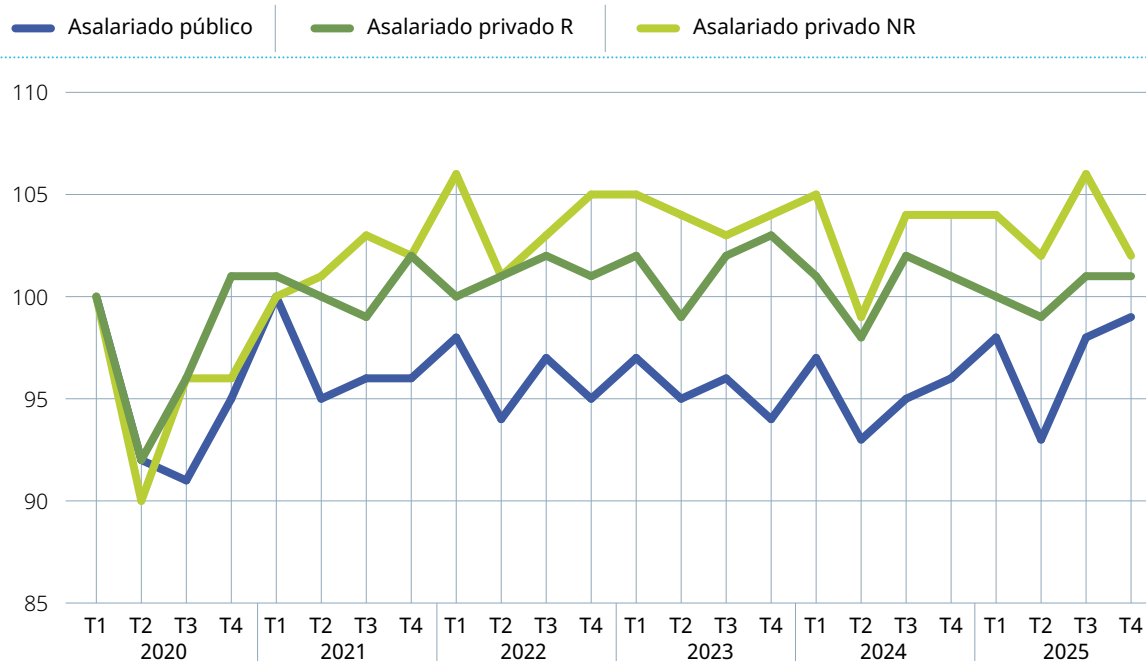
con oscilaciones en torno a niveles superiores al período base. El empleo asalariado no registrado se mantiene sistemáticamente por encima del resto, alcanzando picos cercanos a al 6 por ciento, aunque registra una caída marcada a comienzos de 2024, seguida de una rápida recuperación que lo ubica a fines de 2025 en el máximo de la serie. El empleo asalariado registrado presenta variaciones más acotadas, con un mínimo a inicios de

2024 y una posterior recuperación. Por su parte, el empleo público exhibe un comportamiento relativamente estable, incluyendo una caída a comienzos de 2024 y recuperación hacia 2025. En conjunto, el período reciente evidencia mayor crecimiento de las horas trabajadas —aunque también mayor volatilidad— en el segmento no registrado, frente a trayectorias más estables en el empleo registrado y público.

GRÁFICO I.8

Evolución de las horas trabajadas por personas asalariadas del sector público y del sector privado según condición de registración (T1 2020 - T4 2025)

Índice 100 = T1 2020



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

I.5 Empleo según rama de actividad durante el último bienio

Como se mencionó en ediciones pasadas de este boletín (CEPAL/OIT 2023, 2024), entre el segundo semestre de 2020 y 2022, en el marco de la recuperación posterior a la pandemia de COVID-19, los sectores de comercio, industria manufacturera y servicios, particularmente los de servicios sociales y de salud fueron los mayores generadores de puestos de trabajo. Entre 2022 y 2023, sin embar-

go, esta tendencia se modificó: la mayoría de los sectores —con la excepción de las actividades primarias— mostraron un aumento en la cantidad de puestos creados a pesar de la caída interanual del producto durante ese mismo período. Los sectores de servicios, construcción y hoteles y restaurantes registraron variaciones positivas en su producción y fueron los de mayor expansión del empleo.

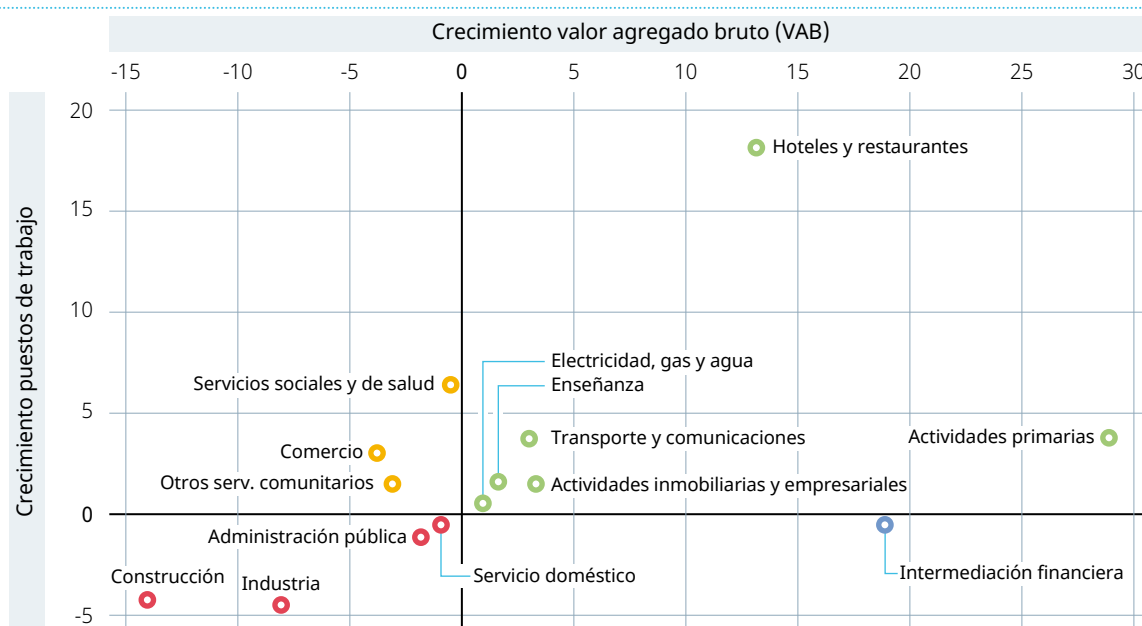
La variación porcentual entre los promedios anuales de 2023 y 2025 muestra comportamientos heterogéneos entre los sectores económicos en términos de crecimiento del valor agregado bruto (VAB) y la generación de puestos de trabajo, refleja un claro cambio de dinámica sectorial en estos indicadores. Las actividades primarias registran el mayor incremento del VAB (29,0 por ciento), acompañado por un aumento moderado del empleo (3,8 por ciento), mientras que la intermediación financiera muestra un fuerte crecimiento de la producción (18,9 por ciento) con una leve caída de los puestos de trabajo (-0,5 por ciento), evidenciando un desacople entre ambas variables. En línea con periodos previos hoteles y restaurantes también exhibe un desempeño destacado, con aumentos tanto del VAB (13,1 por ciento) como del empleo (18,1 por ciento). En contraste, sectores como la industria (-8,0 por ciento), la construcción (-14,0 por ciento) presentan importantes caídas en el valor agregado, mientras que el empleo registra descensos más moderados, y de magnitud similar en ambos sectores (-4,5 por ciento). Es relevante destacar la caída en

el sector industrial por representar aproximadamente el 10 por ciento del empleo total. La dinámica de este sector se explica por factores como la debilidad de la demanda interna, elevados costos financieros asociados a altas tasas de interés, baja disponibilidad de crédito, efectos de la apertura comercial, así como dificultades para financiar capital de trabajo, deteriorando así la elasticidad empleo-producto del sector manufacturero. El comercio, por su parte, es también un sector significativo en términos de su peso relativo en el empleo total (12 por ciento aproximadamente), y durante este período si bien presenta una caída en términos de valor agregado sectorial (-3,8 por ciento) muestra un incremento de los puestos de trabajo (3,0 por ciento). Asimismo, servicios sociales y de salud reducen levemente su producción (-0,4 por ciento), pero mantienen una expansión significativa del empleo (6,3 por ciento). En conjunto, el período refleja una dinámica sectorial desigual, con sectores que expanden el empleo pese a la contracción de la actividad y otros que aumentan la producción sin traducirlo en mayor generación de puestos de trabajo.

GRÁFICO I.9

Variación de los puestos de trabajo y del valor agregado, por sector (comparación entre los promedios anuales de 2023 y 2025)

En porcentaje



Nota: se utiliza servicio doméstico por ser esa la denominación utilizada en la fuente citada, en el texto se utiliza la denominación personas trabajadoras de casas particulares.

Fuente: CEPAL-OIT con base en Cuenta de generación del ingreso (Dirección Nacional de Cuentas Nacionales - INDEC).

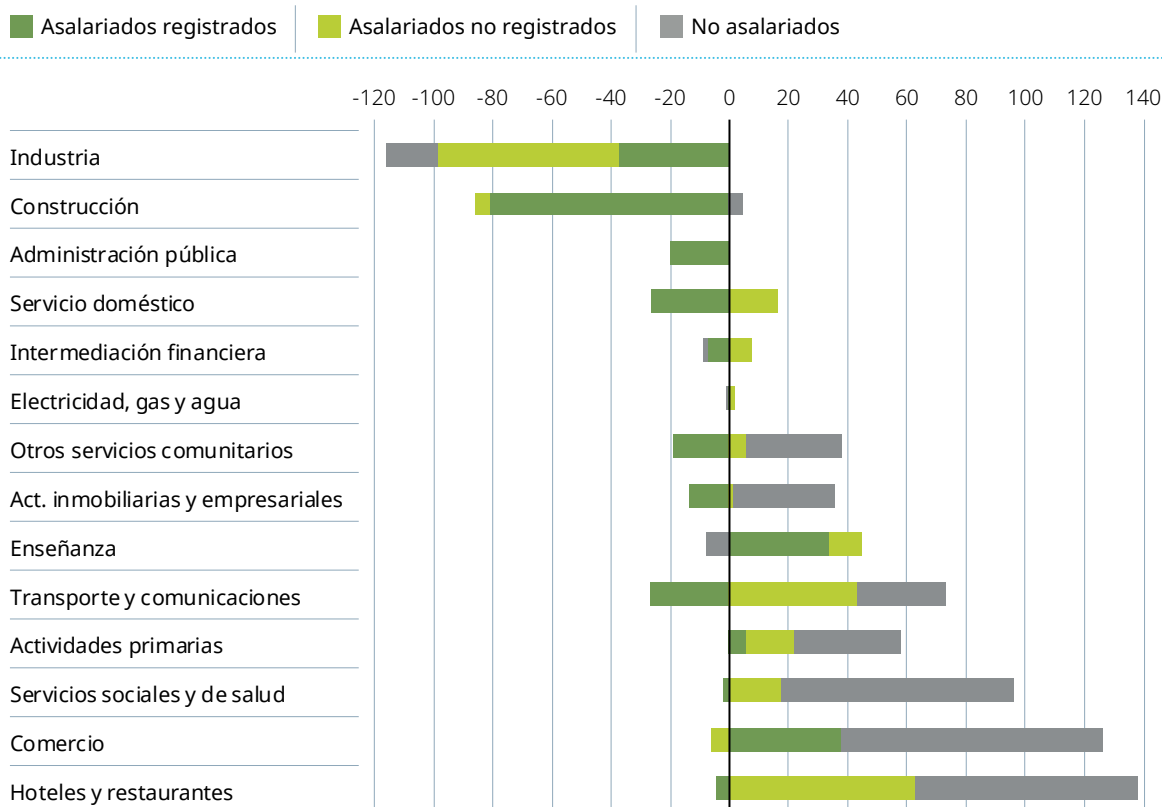
Por su parte, el análisis de la composición de la creación neta de empleo muestra importantes diferencias sectoriales entre 2023 y 2025. El mayor aumento de puestos de trabajo se registra en hoteles y restaurantes (+134 mil) y en comercio (+120 mil), seguidos por servicios sociales y de salud (+94 mil) y actividades primarias (+58 mil). Sin embargo, en la mayoría de estos sectores el crecimiento del empleo se explica principalmente por modalidades de inserción asalariadas no registradas y no asalariadas. En hoteles y restaurantes, el incremento se concentra en trabajos no asalariados (+75 mil) y asalariados no registrados (+63 mil), mientras que el empleo asalariado registrado cae levemente (-4 mil). En comercio, el aumento responde casi exclusivamente al crecimiento del trabajo no asalariado (+88 mil), acom-

pañado por una expansión del empleo registrado (+38 mil) y una reducción del no registrado (-6 mil). Asimismo, en transporte y comunicaciones el crecimiento neto del empleo (+46 mil) se sostiene en el aumento de ocupaciones asalariadas no registradas (+43 mil) y no asalariadas (+30 mil), pese a la caída del empleo registrado (-27 mil). En contraste, sectores como la industria (-116 mil puestos) y la construcción (-82 mil) registran fuertes pérdidas netas de empleo, asociadas principalmente a la destrucción de puestos asalariados registrados. En conjunto, los resultados evidencian que la expansión reciente del empleo continúa sustentándose en gran medida en formas de inserción laboral de menor formalización, con posibles implicancias sobre la calidad y estabilidad del empleo generado.

GRÁFICO I.10

Variación de puestos de trabajo según categoría, por sector (comparación entre los promedios anuales de 2023 y 2025)

En miles



Nota: servicio doméstico sin datos de trabajo independiente; administración pública sin datos de trabajo asalariado no registrado. Se utiliza servicio doméstico por ser esa la denominación utilizada en la fuente, en el texto se utiliza la denominación personas trabajadoras de casas particulares.

Fuente: CEPAL-OIT con base en Cuenta de generación del ingreso (Dirección Nacional de Cuentas Nacionales - INDEC).

I.6 Sector privado registrado

Al utilizar los registros administrativos como fuente de información se puede ver que, luego de haber alcanzado un máximo en el cuarto trimestre de 2023, el trabajo registrado ha sufrido una variación interanual promedio de -3 por ciento entre 2024 y 2025. Dicha contracción está asociada con una abrupta reducción en la cantidad de trabajadores independientes del monotributo social que se dio por el cambio en la normativa dado por la Ley 27.743⁵.

Aislando ese efecto puede observarse que la estabilidad promedio del trabajo registrado durante el último año (la diferencia entre el total de trabajadores registrado promedio entre 2024

y 2025 es solo de 6000 puestos, Gráfico I.11) resume dos grandes tendencias. Por un lado la reducción del empleo asalariado privado y público (0,5 por ciento en el caso de ambas categorías). del trabajo en casas particulares y del trabajo independiente autónomo (con pérdidas del 2,4 por ciento y 2,9 por ciento respectivamente) y por otro lado el aumento del trabajo independiente (3,3 por ciento) (Gráfico I.12)

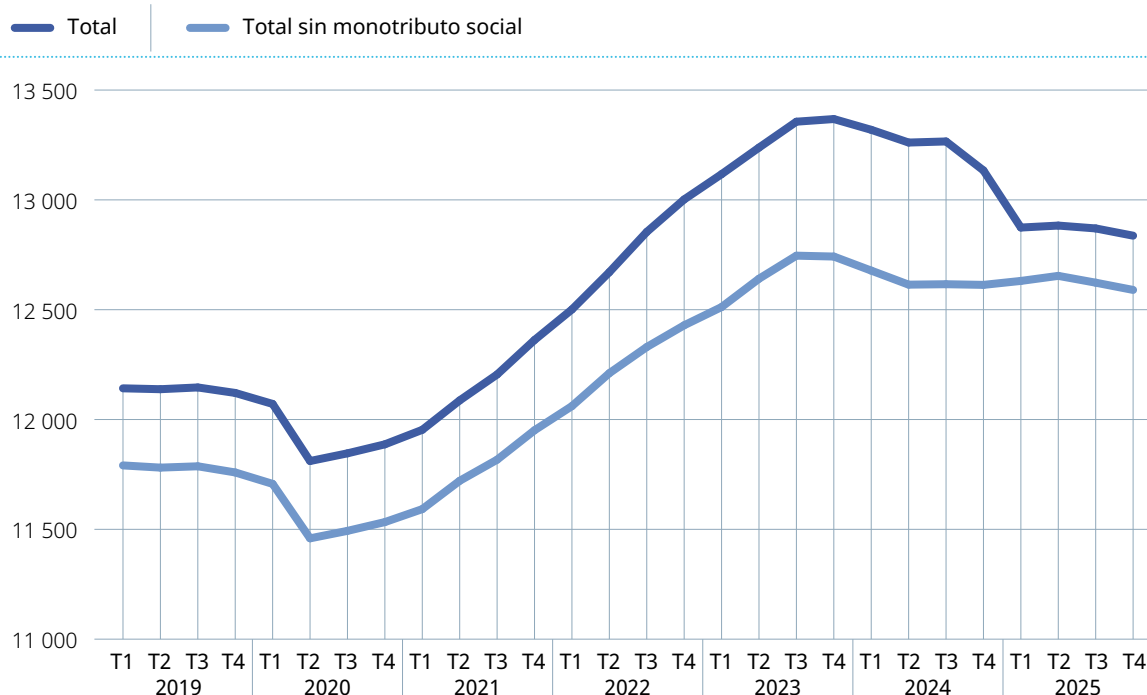
Una comparación de más largo plazo indica que la pérdida acumulada en términos de trabajo registrado entre 2023 y 2025 se atribuye especialmente al empleo asalariado privado (-132.000 puestos de trabajo), público (-40.000) y de trabajadoras de casas particulares (-26.000).

5 Entre el cuarto trimestre de 2024 y el primero de 2025, el empleo bajo esta modalidad se redujo en 54%, lo que representa pérdida de más de 275.000 puestos de trabajo. Entre los dos primeros trimestres de 2025, la contracción se mantuvo, aunque fue solo de un 6% (aproximadamente 14 mil empleos). En el tercer trimestre, finalmente, hubo un aumento del 8%, lo que equivale a 18 mil empleos. De acuerdo con el [Panorama mensual del trabajo registrado - Informe mensual](#), en el caso del monotributo social, en septiembre de 2024 se realizó un operativo de reempadronamiento que dio como resultado la desvinculación de trabajadores adheridos al régimen, debido a la detección de múltiples incompatibilidades. Además, a partir de octubre se suprimió el subsidio de la mitad del monto de aporte a la obra social a un conjunto de monotributistas que estaban alcanzados por ese beneficio (aproximadamente el 80% de los monotributistas sociales).

GRÁFICO I.11

Evolución de total trabajadores registrados (T1 2019 - T4 2025)

En miles

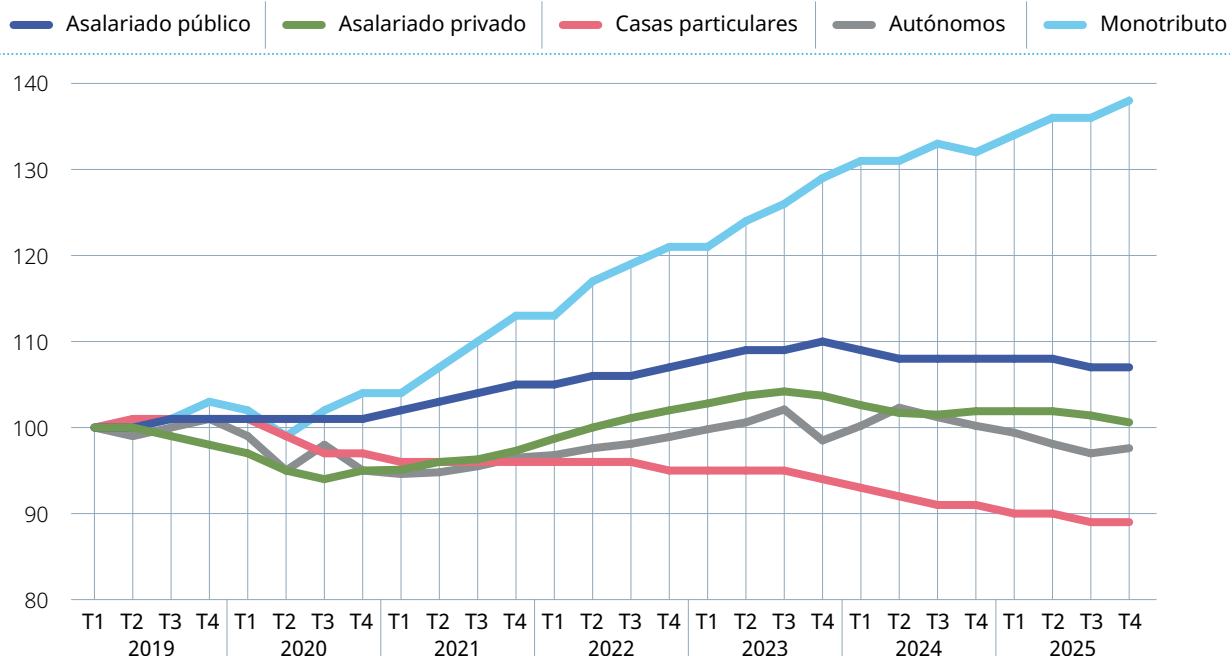


Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

GRÁFICO I.12

Evolución del total del empleo registrado, según categoría SIPA* excluyendo el monotributo social (T1 2019 - T4 2025)

Índice 100 = T1 2019



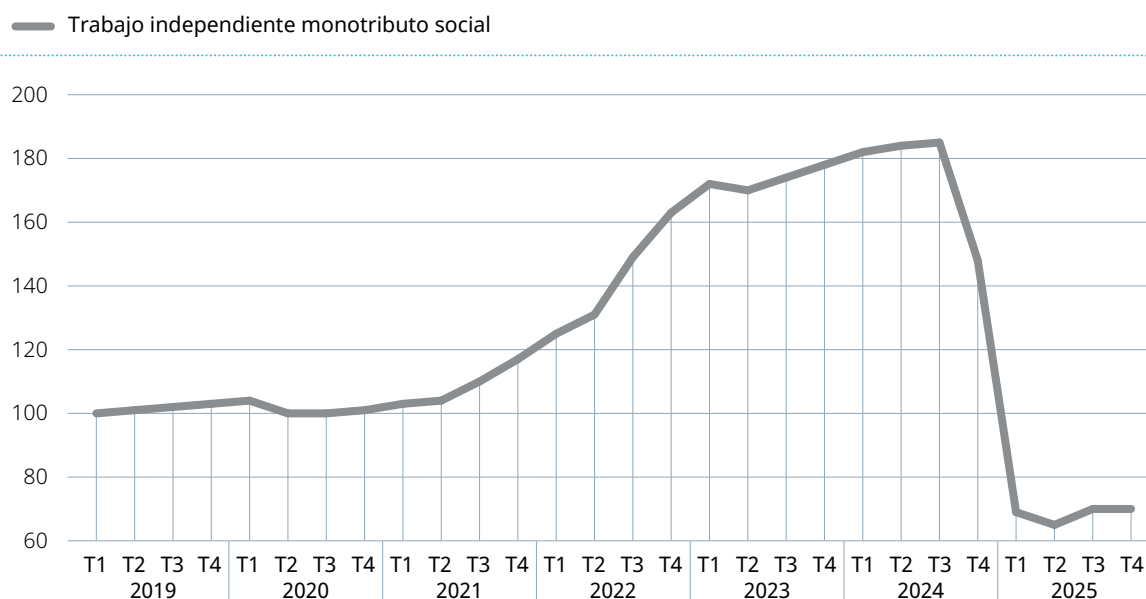
Nota: * Sistema Integrado Previsional Argentino.

Fuente: CEPAL - OIT sobre la base del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE). Se utiliza la cantidad de personas con trabajo registrado según modalidad de ocupación principal, series desestacionalizadas. Para este gráfico se construye un índice 100 = T1 2019 para facilitar la comparabilidad.

GRÁFICO I.13

Evolución de total de monotributistas sociales, SIPA* (T1 2019 - T4 2025)

Índice 100 = T4 2019



Nota: * Sistema Integrado Previsional Argentino.

Fuente: CEPAL - OIT sobre la base del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE).

I.7 Informalidad y pluriempleo

La disminución del empleo registrado genera interrogantes sobre el destino de esas personas trabajadoras que se retiran del sector formal. Es sabido que la transición más usual suele ser hacia puestos de trabajo informales, por lo que analizar este aspecto resulta esencial. En esta misma línea, Argentina cuenta con nuevas estadísticas sobre informalidad que permiten también obtener una mirada sobre el empleo informal no solo en ocupaciones asalariadas

sino en trabajos independientes⁶.

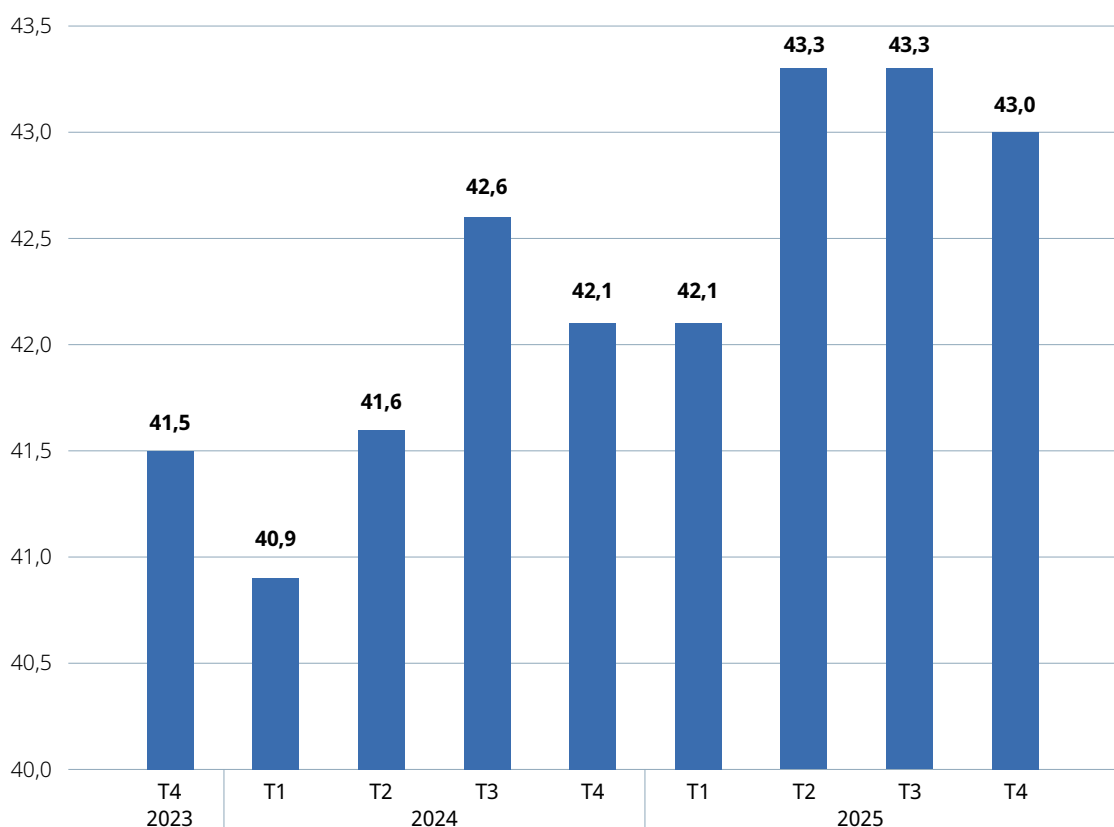
Desde el comienzo de la serie en el cuarto trimestre de 2023, la tasa de informalidad para el total de trabajadores se ha mantenido relativamente estable, oscilando entre 41 y 42 por ciento, es decir, que 4 de cada 10 trabajadores en Argentina se emplea en una ocupación informal. Sin embargo, durante 2025 la tasa ascendió al 43 por ciento, reflejando una variación interanual de 0,9 p.p. para el cuarto trimestre de 2025.

6 La publicación de las estimaciones oficiales del INDEC genera que la serie de informalidad publicada en ediciones previas de este boletín no sea estrictamente comparable, por lo que los resultados expuestos a continuación no deben ser contrastados con los mencionados en informes anteriores.

GRÁFICO I.14

Tasa de informalidad (T4 2023 - T4 2025)

En porcentaje



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

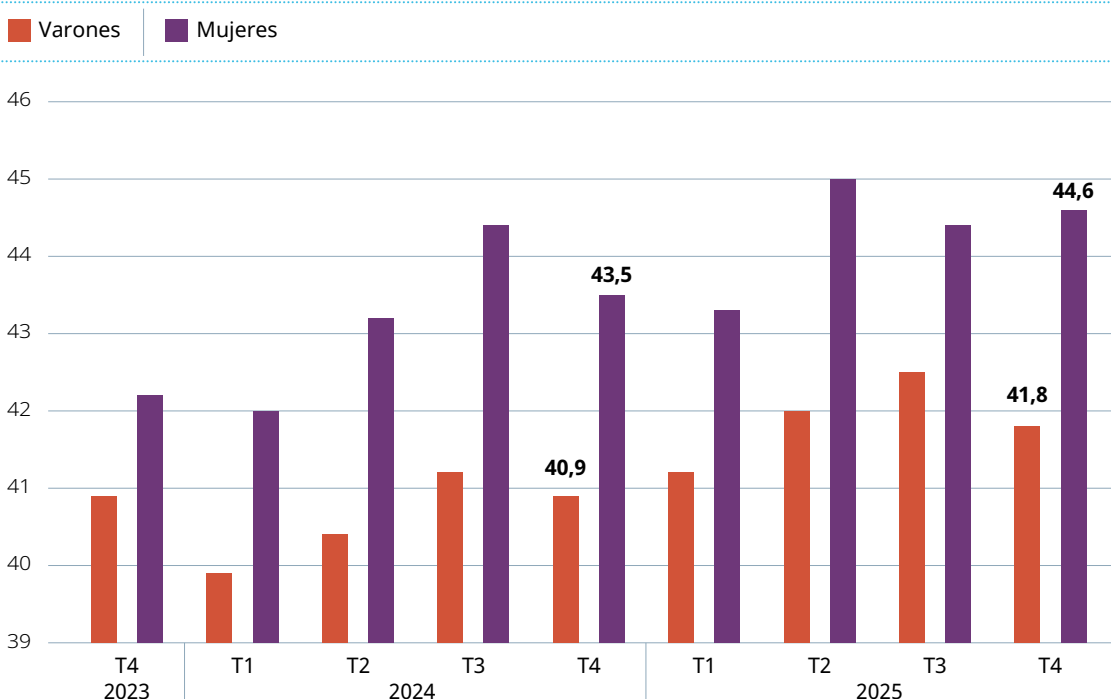
Al examinar lo que ocurre en ciertos grupos poblacionales, se puede apreciar que entre las mujeres la tasa de informalidad es más elevada que entre los varones (gráfico I.15). En el último año, ambos grupos evidencian un empeoramiento de sus condiciones laborales medidas por la tasa de

informalidad. No obstante, si se evalúa lo ocurrido desde el comienzo de la serie, son las mujeres las que ven un deterioro más significativo en sus condiciones laborales: la tasa de informalidad de los varones aumentó 0,9 p.p. mientras que la de las mujeres lo hizo en 2,4 p.p.

GRÁFICO I.15

Tasa de informalidad, por sexo (T4 2023 - T4 2025)

En porcentaje



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

La informalidad presenta importantes diferencias cuando se la analiza según la categoría ocupacional y la rama de actividad. En el gráfico I.16 panel A se muestra cómo la informalidad difiere según la categoría ocupacional: el trabajo de empleadores presenta la menor incidencia —aunque evidenció un aumento en el último año de 8 p.p.—, seguido por el empleo asalariado, que se mantuvo estable. Por su parte, el trabajo por cuenta propia registra las mayores tasas alcanzando a casi 7 de cada 10.

Por rama de actividad, las diferencias en los niveles de informalidad son aún más marcadas,

el gráfico I.16 panel B muestra cuatro sectores seleccionados: tanto la construcción como los hogares con trabajadoras de casas particulares muestran las tasas de informalidad más elevadas del mercado laboral, independientemente de la categoría ocupacional. Entre 2024 y 2025, la informalidad en la construcción se redujo en 2 p.p., mientras que en el trabajo en casas particulares (servicio doméstico en el gráfico) aumentó en un punto porcentual. Otro sector de importancia como la industria también evidenció un aumento de la informalidad laboral, de 2 p.p., mientras que el comercio se mantiene constante.

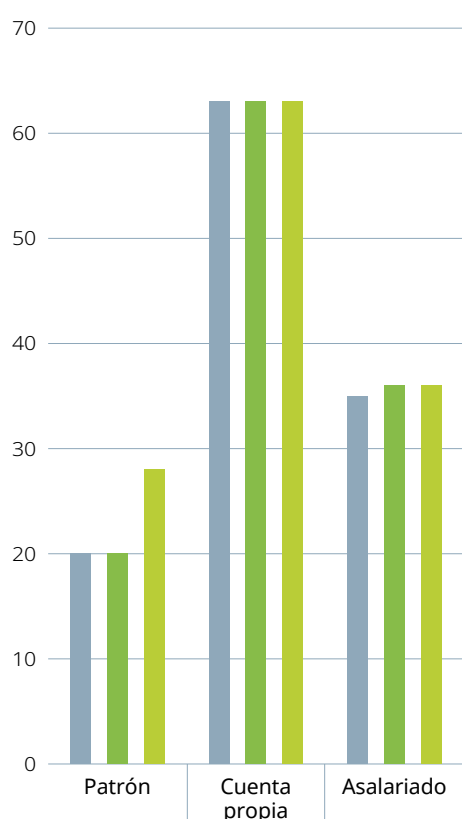
GRÁFICO I.16

Tasas específicas de informalidad (T4 2023 - T4 2025)

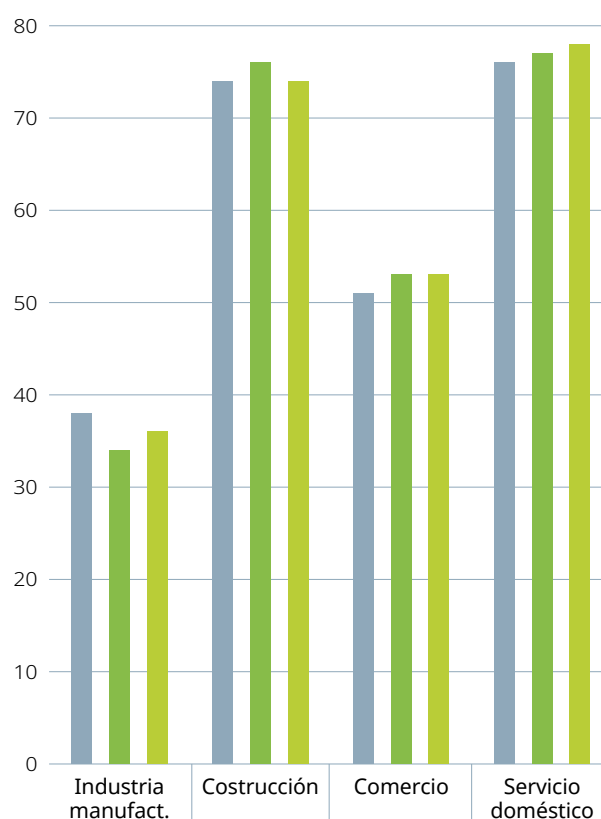
En porcentaje

■ T4 2023 ■ T4 2024 ■ T4 2025

► A - CATEGORÍA OCUPACIONAL



► B - SECTORES SELECCIONADOS



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

En términos de los indicadores de trabajo decente⁷ —que se analizan al interior de las ocupaciones asalariadas— el panorama entre las personas jóvenes y adultas es disímil. Las primeras han evidenciado un leve incremento interanual en el acceso a la totalidad de derechos entre el cuarto trimestre de 2024 y el mismo período de 2025; esto es resultado de una leve caída de los

empleos con periodo de finalización. En ese sentido, es importante destacar que esta situación se da en un contexto de aumento del desempleo de los varones y mujeres jóvenes, lo cual puede estar reflejando un cambio en la composición de este grupo.

A diferencia de lo que ocurre entre las personas jóvenes, las personas adultas muestran una leve

⁷ Estos indicadores aproximan la definición conceptual de trabajo decente de la OIT, mediante un indicador de acceso a la totalidad de derechos como la proporción de trabajadores que declaran tener simultáneamente derechos laborales como la cobertura por obra social, vacaciones pagas, días pagos por enfermedad y aguinaldo. Asimismo, se incluye la subocupación horaria, el empleo con período de finalización y el pluriempleo como indicadores complementarios.

reducción en el acceso a la totalidad de derechos. Al igual que en el grupo más joven, también se verifica una reducción del empleo con período de finalización y un aumento del pluriempleo, una

tendencia que se ha intensificado desde la salida de la pandemia. Esta evolución sugiere una posible vinculación entre el crecimiento del pluriempleo y la expansión del empleo independiente.

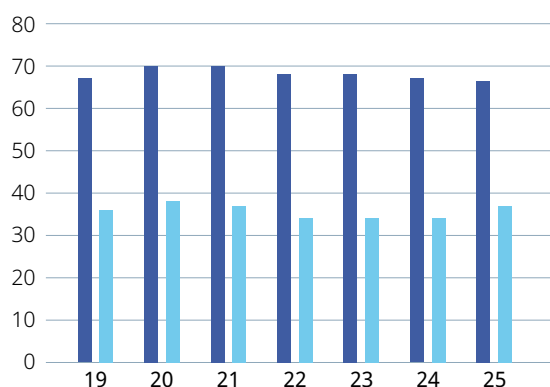
GRÁFICO I.17

Indicadores de trabajo decente en la población asalariada adulta y joven (T4 2019 - T4 2025)

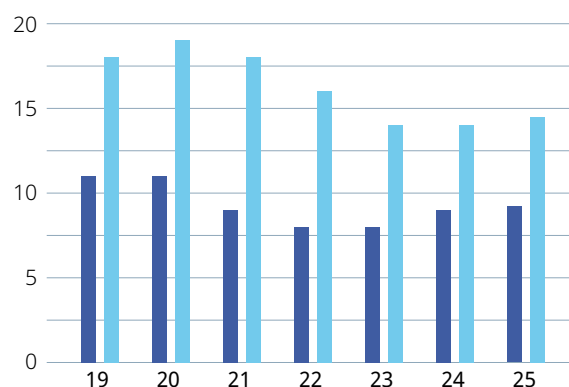
Cuarto trimestre de cada año, en porcentaje

■ Adultos ■ Jóvenes

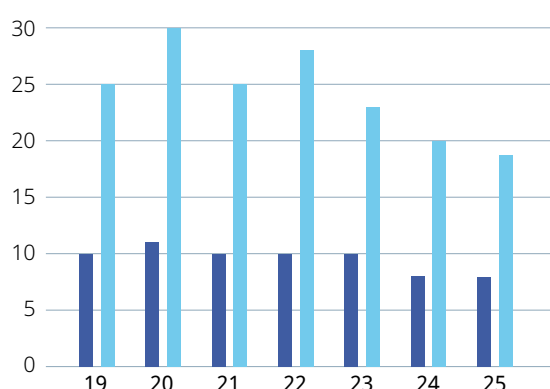
▶ ACCESO A LA TOTALIDAD DE DERECHOS



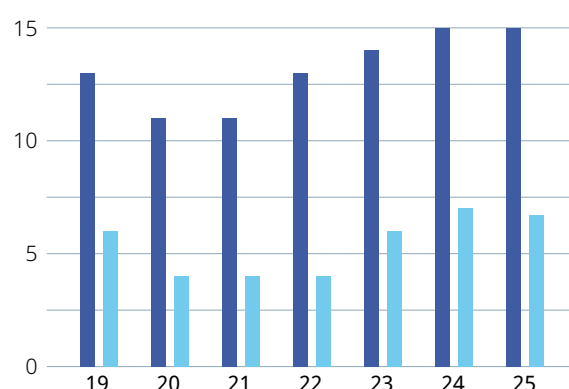
▶ SUBOCUPACIÓN HORARIA



▶ EMPLEOS CON PERÍODO DE FINALIZACIÓN



▶ PLURIEMPLEO



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

El pluriempleo presenta una tendencia creciente entre la población joven, con particular intensidad entre las mujeres jóvenes. En el total de jóvenes, la proporción de personas con más de un empleo aumenta levemente en el último año, pasando de 5,8 por ciento en el cuarto trimestre de 2023 a 6,9 por ciento en el mismo período de 2024 (1,1 p.p.), consolidando una tendencia as-

centente respecto de años anteriores. Sin embargo, este fenómeno es significativamente más pronunciado entre las mujeres de 18 a 24 años. En este grupo, el pluriempleo se incrementa de 7,3 por ciento a 9,5 por ciento en el último año (2,2 p.p.), alcanzando niveles considerablemente superiores a los registrados en períodos previos (2021 o 2022), cuando se ubicaba entre 3

por ciento y 5 por ciento. Asimismo, las variaciones interanuales muestran aumentos más marcados que en otros grupos, lo que evidencia una dinámica más acelerada.

En conjunto, estos resultados sugieren que el pluriempleo está funcionando como una estrategia creciente entre los jóvenes —y especialmente entre las mujeres jóvenes— para complementar ingresos o compensar la insuficiente calidad y estabilidad de los empleos disponibles. Este comportamiento podría estar reflejando mayores dificultades de inserción laboral en condiciones adecuadas, así como una mayor exposición a situaciones de precariedad laboral en estos segmentos de la población.

Al analizar la incidencia del pluriempleo según la condición de formalidad, no se observa una relación lineal entre empleo asalariado formal o informal y una mayor propensión a tener más de un empleo. En el total de personas asalaria-

das, la incidencia del pluriempleo entre trabajadores formales alcanza el 14,3 por ciento en el cuarto trimestre de 2025, apenas por encima del 13,5 por ciento registrado entre informales. Esta diferencia se amplió respecto de 2024, cuando ambos grupos exhibían niveles prácticamente similares (14,1 por ciento). Las brechas más marcadas aparecen al desagregar por grupos etarios. Entre personas adultas, la incidencia del pluriempleo es elevada y relativamente homogénea entre formales (15,0 por ciento) e informales (15,0 por ciento). En cambio, entre jóvenes se observan diferencias: el pluriempleo alcanza al 7,4 por ciento de las inserciones informales frente al 5,5 por ciento de las formales. En conjunto, el pluriempleo no parece estar asociado a la condición de formalidad sino que constituye una estrategia tanto entre trabajadores formales como informales, especialmente en los tramos etarios adultos.

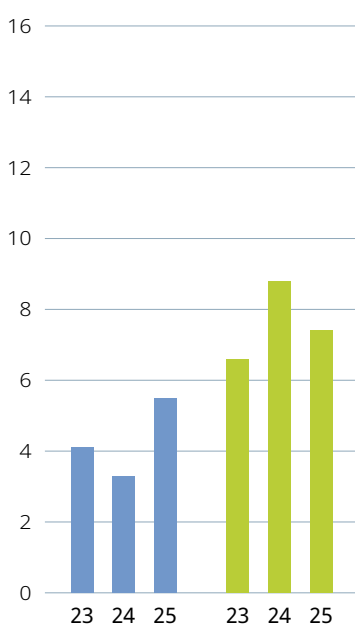
GRÁFICO I.18

Incidencia del pluriempleo en la población asalariada, por condición de formalidad y edad (T4 2023 - T4 2025)

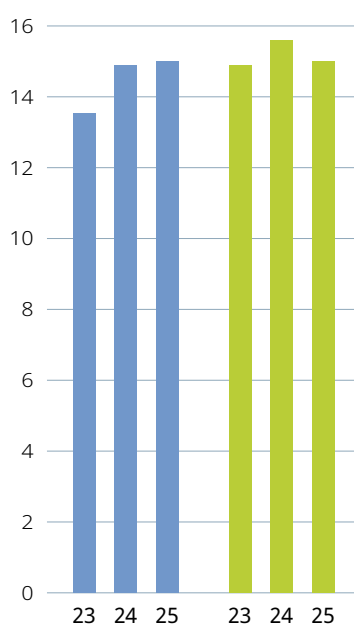
Cuarto trimestre de cada año, en porcentaje

Formal Informal

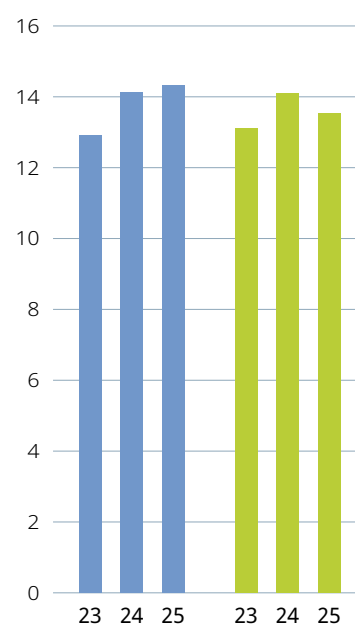
A - JÓVENES



B - ADULTOS



C - TOTAL



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

I.7 Ingresos

Como se señaló en la edición anterior de este boletín (CEPAL/OIT, 2024), la evolución de los ingresos laborales en Argentina ha estado fuertemente condicionada por la aceleración del índice de precios en los últimos años. La crisis macroeconómica iniciada a mediados de 2018 deterioró los ingresos laborales, un proceso que se intensificó con la irrupción de la pandemia. Si bien a partir de 2021 comenzó una etapa de recuperación del empleo y de los ingresos, la posterior escalada inflacionaria volvió a deteriorar el poder adquisitivo de los salarios.

El gráfico I.19 muestra que los ingresos laborales reales presentan una trayectoria descendente desde 2017, con caídas pronunciadas en los episodios de crisis macroeconómica y un mínimo hacia fines de 2023 como consecuencia de la devaluación del peso que trajo aparejada una aceleración inflacionaria⁸ y ubicó el índice en torno a 60 puntos (con

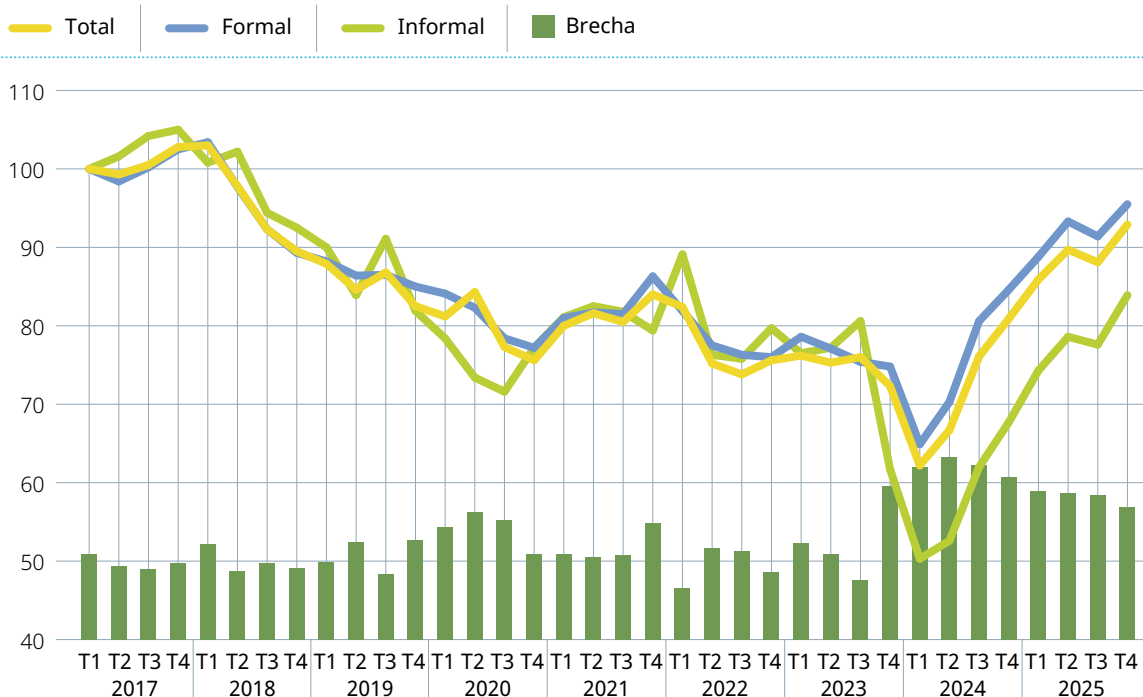
base 100 en el primer trimestre de 2017). A partir de 2024 se observa una recuperación significativa, particularmente intensa en el primer semestre, en un contexto de desaceleración inflacionaria. Sin embargo, pese a esta mejora, hacia el cuarto trimestre de 2025 los ingresos reales aún no logran recuperar los niveles de 2017. La dinámica es heterogénea según condición de formalidad: los empleos informales exhiben mayores oscilaciones a lo largo de todo el período —con caídas más profundas y recuperaciones más abruptas— mientras que los formales muestran una trayectoria relativamente más estable. La mayor recuperación del ingreso laboral real de los informales está especialmente asociada a la recuperación de ingresos del trabajo independiente. En cualquier caso, la brecha entre ambos se mantiene elevada, evidenciando diferencias persistentes en estabilidad y capacidad de recuperación de los ingresos.

8 A modo de ejemplo, la tasa de inflación en diciembre de 2023 alcanzó el 25,5%, el valor más alto desde el comienzo de la serie del índice de precios nacional en diciembre de 2016.

GRÁFICO I.19

Evolución de los ingresos laborales reales, formales e informales (T1 2017 - T4 2025)

Índice 100 = T1 2017



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

El análisis de la evolución de los ingresos de personas asalariadas y trabajadores independientes según su condición de informalidad muestra una dinámica bien diferenciada a pesar de que comparten una fuerte caída entre fines de 2023 y comienzos de 2024 seguida de una recuperación durante 2024 y 2025. A partir de entonces, las ocupaciones asalariadas registraron una recuperación relativamente homogénea entre formales e informales, permitiendo recomponer gran parte de las pérdidas sufridas, aunque sin retornar plenamente a los niveles observados al inicio de la serie. Entre trabajadores independientes, en cambio, la evolución fue mucho más heterogénea. Mientras los empleos formales exhibieron una recuperación muy significativa durante 2024

y 2025, alcanzando hacia fines de 2025 niveles de ingresos reales superiores a los registrados en 2017, los informales mostraron una trayectoria mucho más débil. Tras una fuerte caída durante 2024, sus ingresos reales recuperaron solo parcialmente terreno durante 2025 y permanecen muy por debajo de los niveles históricos. Como resultado, la brecha de ingresos entre independientes formales e informales se amplió considerablemente en el período reciente. En conjunto, los datos muestran que la recuperación de los ingresos reales observada desde 2024 fue generalizada entre personas asalariadas, pero mucho más desigual entre trabajadores independientes, beneficiando principalmente a quienes acceden a inserciones formales.

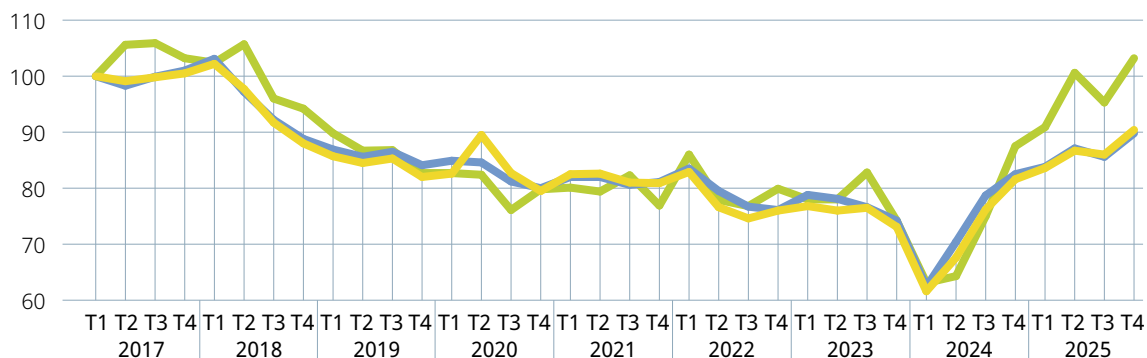
GRÁFICO I.20

Evolución de los salarios reales e ingresos laborales reales según condición de formalidad y categoría ocupacional (T1 2017 - T4 2025)

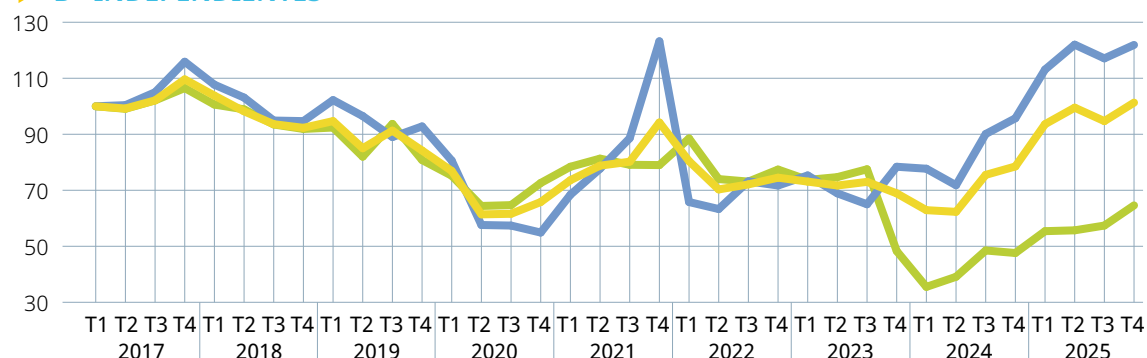
Índice 100 = T1 2017

— Total — Formal — Informal

A - ASALARIADOS



B - INDEPENDIENTES



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

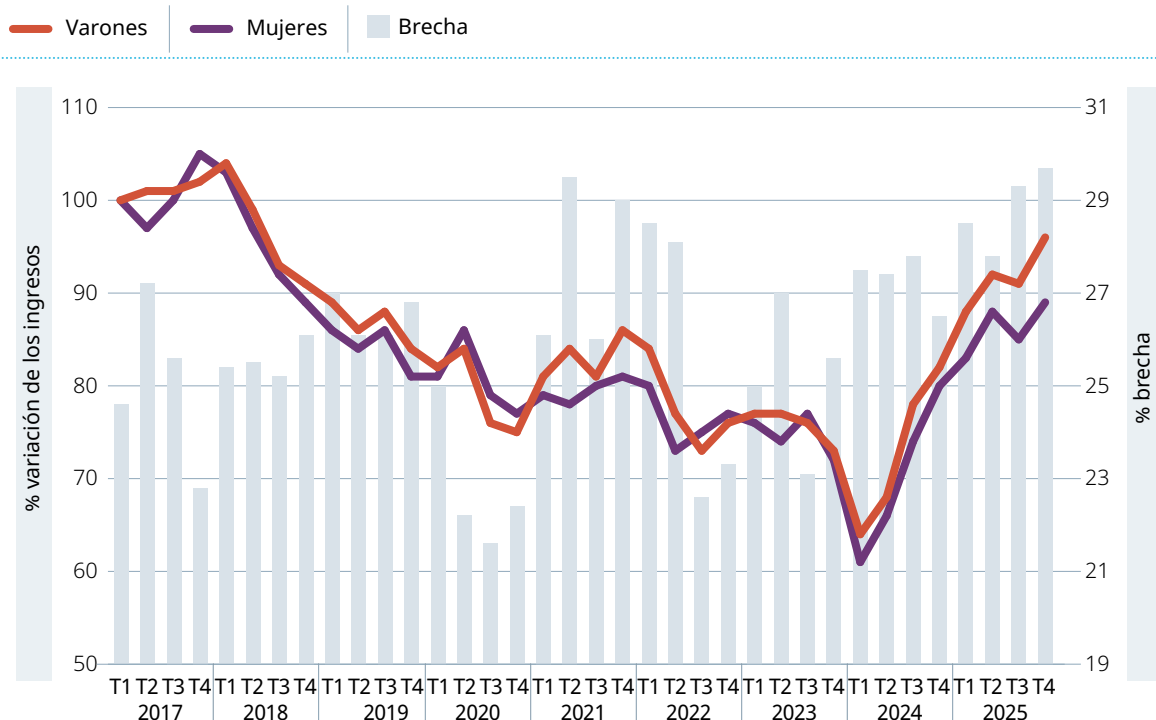
En términos de género, la recuperación del último año muestra una evolución diferente para varones y mujeres. Si bien ambos grupos verifican un mayor ritmo de recuperación de ingresos durante los primeros trimestres de 2025, durante los últimos la recuperación continúa a un ritmo

más atenuado. Adicionalmente, la magnitud de la recuperación para varones es mayor que la de las mujeres, redundando en un aumento interanual de la brecha de ingresos según género para el cuarto trimestre de 3,2 p.p. (pasando de 26,5 por ciento a 29,7 por ciento).

GRÁFICO I.21

Evolución de los ingresos laborales reales por género (T1 2017 - T4 2025)

Índice 100 = T1 2017



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC.

Al focalizarse exclusivamente en los puestos asalariados registrados del sector privado, se observa que los salarios reales mostraron una recuperación parcial durante 2024 y 2025, luego de la fuerte contracción registrada entre fines de 2023 y comienzos de 2024. Independientemente de la medida considerada, los salarios reales alcanzaron sus valores mínimos en el primer trimestre de 2024, ubicándose entre 21 y 26 puntos porcentuales por debajo de los niveles de comienzos de 2017 (gráfico I.22). A partir de entonces se verifica una mejora gradual. En el cuarto trimestre de 2025, el salario promedio se ubicó en un índice

de 90 (base 100 en el primer trimestre de 2017), la mediana salarial en 84 y el salario promedio de trabajadores con más de cinco años de antigüedad en 86.

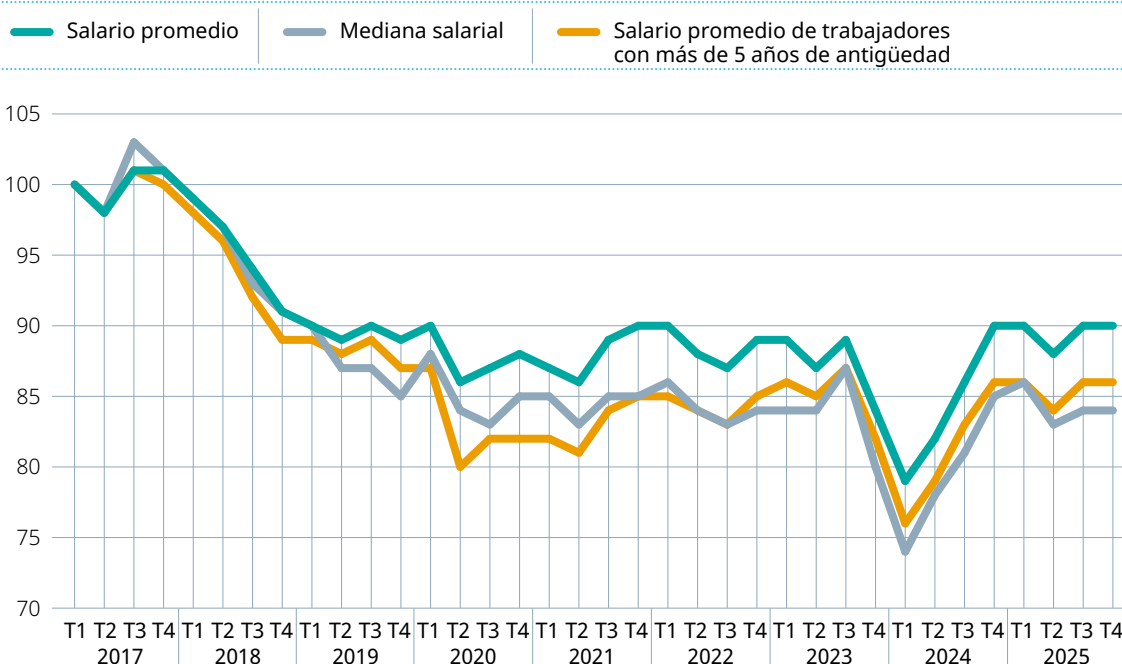
La recuperación reciente fue más marcada en el salario promedio que en la mediana salarial, lo que sugiere una mejora relativamente mayor en los segmentos de ingresos más altos dentro del empleo registrado privado. Asimismo, los puestos con mayor antigüedad continúan exhibiendo una trayectoria menos deteriorada en comparación con la mediana salarial, aunque todavía por debajo de los niveles observados al inicio de la

serie. En conjunto, los datos muestran que, si bien los salarios reales lograron recomponerse respecto de la caída de 2024, hacia fines de 2025 aún se mantienen significativamente rezagados frente a los niveles de 2017 y también por debajo de los registrados antes de la pandemia.

GRÁFICO I.22

Evolución del salario promedio, mediana salarial y salario promedio de las personas con más de cinco años de antigüedad (T1 2017 - T4 2025)

Índice 100 = T1 2017



Fuente: elaboración propia en base a SIPA.

En síntesis, la recuperación de los ingresos reales observada desde 2024 parece responder a una combinación de factores. Por un lado, la desaceleración de la inflación permitió que los ajustes nominales de salarios e ingresos laborales recuperaran capacidad de compra luego de la fuerte contracción registrada entre fines de 2023 y comienzos de 2024. Por otro lado, la recuperación de la actividad económica durante 2025 contribuyó a mejorar los ingresos laborales, aunque de manera heterogénea según la inserción ocupacional. Mientras que las personas asalariadas formales e informales exhibieron una recuperación relativamente generalizada de sus ingresos reales, entre trabajadores independientes se observó una mar-

cada divergencia: si eran formales registraron una recomposición particularmente intensa, alcanzando niveles de ingresos superiores a los observados al inicio de la serie; mientras si eran informales recuperaron solo parcialmente las pérdidas sufridas durante la crisis inflacionaria. Asimismo, la recomposición salarial derivada de las negociaciones colectivas contribuyó a la mejora de los ingresos de los puestos asalariados registrados. En conjunto, los resultados sugieren que la recuperación de los ingresos reales fue significativa pero desigual, favoreciendo en mayor medida a trabajadores con inserciones laborales más formales y estables, y ampliando las brechas existentes dentro del mercado de trabajo.

II.

■ El crecimiento del PIB y del empleo en Argentina en la última década y media¹

¹ En esta sección se denomina “tipo de empleo” o “tipo de inserción ocupacional” a la combinación entre categoría ocupacional y condición de formalidad.

II.1 Introducción

En la última década y media la economía argentina se mantuvo estancada y profundizó una tendencia de más largo plazo de rezago relativo frente a otras economías. Desde 2011 hasta 2024, el PIB de Argentina se contrajo un 0,4 por ciento y el PIB per cápita se redujo un 11,2 por ciento. Esta dinámica llevó a la profundización de una tendencia de más largo plazo, en la que la economía argentina tendió a rezagarse frente al crecimiento del resto de países de la región: mientras Argentina creció a una tasa equivalente anual del 1,6 por ciento en los últimos 50 años, Chile lo hizo al 3,9 por ciento, Brasil al 2,7 por ciento y México al 2,6 por ciento. Este crecimiento también se ubicó por debajo de las economías más avanzadas de la OCDE (2,4 por ciento anual), lo que implicó la ampliación de la brecha de ingresos con las economías más ricas. La diferencia fue aún más marcada cuando se la compara con la región de Asia Pacífico, cuyas economías de ingresos bajos y medios registraron el mayor dinamismo en este período con un crecimiento del 7,6 por ciento anual.

Aun con el estancamiento económico, la desocupación en Argentina tendió a mantenerse estable en niveles reducidos en la última década y media. En 2024², la tasa de desocupación fue de 7,1 por ciento, apenas por debajo del 7,2 por ciento de 2011 cuando la economía alcanzó un nivel PIB per cápita máximo y se inició el período de estancamiento. Esta evolución se debe al hecho de que, durante este período, la cantidad de personas ocupadas creció a una tasa anual del 1,7 por ciento, en línea con el crecimiento

de la población económicamente activa (1,7 por ciento anual). La tasa de desocupación de los últimos tres años (2022, 2023 y 2024) se ubicó entre las más bajas del último cuarto de siglo, con niveles de entre 6,8 por ciento y 7,1 por ciento de la población activa.

Las dificultades de la economía argentina para crecer se vieron reflejadas en el estancamiento del empleo asalariado registrado privado. Entre 2011 y 2024, el 72 por ciento del crecimiento de la ocupación total fue explicado por el cuentapropismo y el empleo asalariado no registrado, modalidades que se consideran más vulnerables por no contar con protección de la legislación laboral y por tener remuneraciones que no se encuentran comprendidas en convenios colectivos de trabajo. Con un crecimiento del empleo total del 1,7 por ciento equivalente anual en este período, el aporte del cuentapropismo fue de 0,7 p.p. y del empleo asalariado no registrado de 0,5 p.p. Del incremento restante, 0,3 p.p. se explicó por los empleos asalariados del sector público y solo el 0,2 p.p. por el empleo asalariado registrado privado.

Las presiones en el mercado laboral también se reflejaron en la creciente participación de personas ocupadas que buscan cambiar de trabajo o que trabajan menos horas de las que quisieran. Del total de personas ocupadas en 2024, el 17,8 por ciento estaba buscando trabajo, por encima de 15,6 por ciento de 2011. Estas son personas que no están satisfechas con su situación laboral actual y desean trabajar más o conseguir otro empleo. También aumentó la participación del

2 El análisis estructural presentado en esta sección fue realizado con anterioridad a la publicación de los datos del cuarto trimestre de 2025 por lo que se limita a analizar hasta el año 2024.

subempleo, personas que trabajan menos horas de las que quisieran. En 2024, el subempleo representaba al 12 por ciento de la población ocupada, cuando en 2011 había alcanzado el 9,2 por ciento. Dentro del subempleo lo que más aumentó fueron las personas que buscan de forma activa trabajar más horas (8,3 por ciento del total contra 6,3 por ciento en 2011).

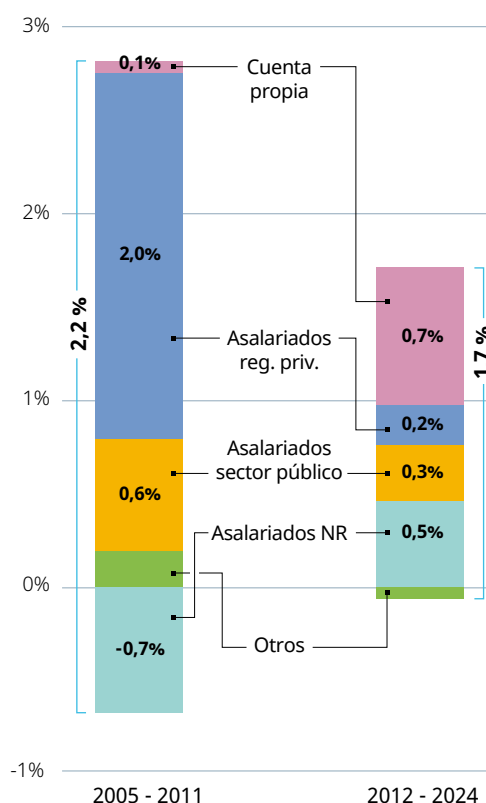
Esta sección analiza la relación entre crecimiento y empleo en Argentina en las últimas dos décadas con el fin de aportar elementos para comprender la dinámica reciente del mercado laboral y evaluar sus perspectivas hacia adelante. Un primer aspecto que interesa analizar es la respuesta que tienen los distintos tipo de empleo al crecimiento económico, que lleva a que mientras algunas evolucionan en línea con la actividad económica, otras tiendan a tener una relación débil o incluso un comportamiento contracíclico. Un segundo aspecto consiste en evaluar la respuesta del empleo al crecimiento en cada sector de actividad económica. Un tercer aspecto, que atraviesa a los anteriores, es analizar en qué medida la respuesta del empleo al crecimiento varía según la magnitud del crecimiento de la actividad, presuponiendo que este vínculo difiere entre fases de expansión o contracción del ciclo y según el ritmo de crecimiento en cada fase. Las estimaciones presentadas a continuación buscan aportar a los hallazgos de otros trabajos previos en los que se estimó la sensibilidad del empleo al producto para Argentina. Entre ellos se destacan los trabajos de Stallings y Peres (2000), Beccaria y Maurizio (2017) y Trombetta, Menduiña y Duarte (2022).

GRÁFICO II.1

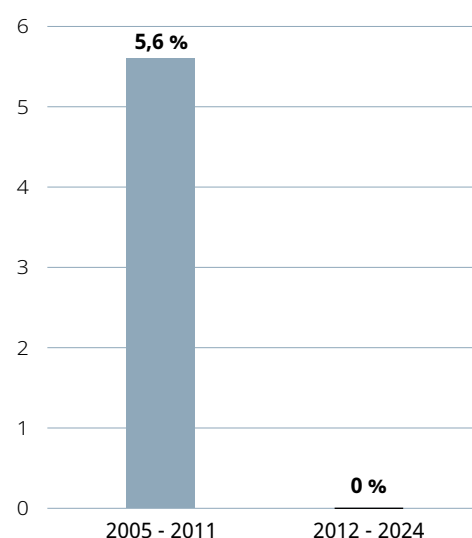
Crecimiento del empleo y del PIB por subperíodos (2005 - 2024)

Variación porcentual equivalente anual

► A - Crecimiento de personas ocupadas y aportes por tipo de empleo



► B. Crecimiento del PIB



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC y Cuentas nacionales - INDEC.

II.2 Sensibilidad del empleo del sector privado al crecimiento total y por tipo de inserción ocupacional

Existen múltiples abordajes metodológicos para estimar la sensibilidad del empleo del sector privado al producto³. El más directo e intuitivo consiste en dividir la variación porcentual de la cantidad de personas ocupadas en el sector privado sobre la del producto. Según este enfoque, la sensibilidad del empleo privado al producto fue de 0,89 entre 2005 y 2024, a partir de un crecimiento de la cantidad de personas ocupadas del sector privado (41,0 por ciento) en línea con el crecimiento del PIB (46,0 por ciento). Sin embargo, si dividimos este período entre una primera etapa de crecimiento (2005-2011) y una segunda etapa de estancamiento (2012-2024), en el primer caso la sensibilidad fue de 0,27, a partir de un crecimiento de la ocupación en el sector privado de 12,3 por ciento y del PIB de 46,5 por ciento, y en el segundo caso obtenemos una sensibilidad negativa, a partir de un crecimiento de las personas ocupadas del sector privado del 25,5 por ciento en un período en que el PIB se contrajo un 0,4 por ciento.

Este mismo cálculo sirve para analizar las sensibilidades por tipo de inserción ocupacional. Para el período 2005-2024, la sensibilidad es mayor a 1, tanto para el empleo asalariado registrado privado (1,52), como para el empleo por cuenta propia (1,37). No obstante, la magnitud del vínculo que expresa esta sensibilidad se encuentra sesgado por las distintas dinámicas que tuvieron estos dos tipos de inserciones ocupacionales en cada uno de los subperíodos identificados previamente. El empleo asalariado registrado

privado tuvo una sensibilidad de 1,07 durante la etapa de crecimiento (2005-2011), a partir de un elevado dinamismo de este tipo de empleo. En cambio, el empleo por cuenta propia tuvo una sensibilidad de apenas 0,05, en un contexto en el que registró un crecimiento reducido. Durante la etapa de estancamiento (2012-2024) ambas modalidades tuvieron una sensibilidad negativa, debido a que continuaron expandiéndose aun cuando la economía permaneció estancada. En el caso del empleo asalariado no registrado la sensibilidad fue negativa en ambas fases, dado que mantuvo su comportamiento contracíclico: se redujo en el período de crecimiento y aumentó en la etapa siguiente.

Una segunda estrategia metodológica consiste en estimar una regresión a partir de los niveles de ambas variables, de manera de captar su vínculo de largo plazo. Con la aplicación de este enfoque se obtienen resultados similares a los que surgen de calcular el cociente de la variación de cada tipo de empleo y el producto. Para el empleo en el sector privado, la sensibilidad es de 0,6 para el período 2004-2024⁴. Por tipo de empleo, la sensibilidad es de 1,3 para el empleo asalariado registrado privado, 0,8 para el empleo por cuenta propia y -0,2 para el empleo asalariado no registrado. La elevada sensibilidad del empleo por cuenta propia nuevamente esconde la distinta dinámica que tuvo en las dos fases, y la sensibilidad negativa para el empleo asalariado no registrado refleja su comportamiento contracíclico.

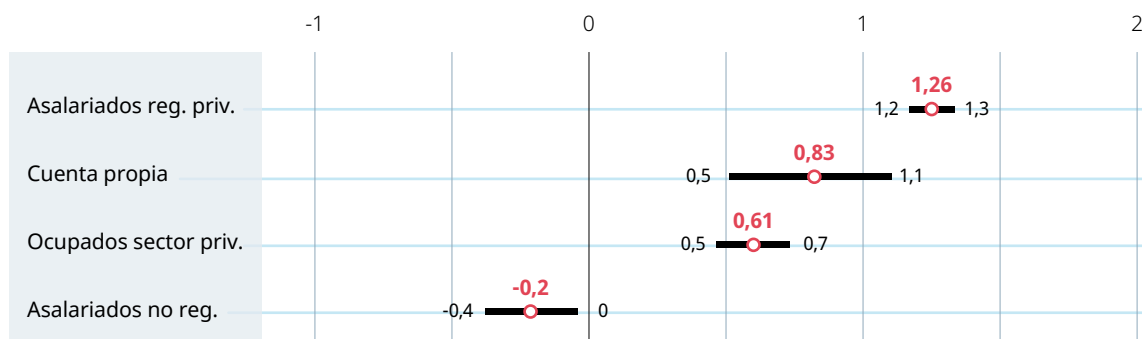
3 En el Recuadro 1 se presentan las metodologías, así como las fuentes de información utilizadas. En este capítulo se trabaja con el empleo del sector privado, excluyendo el del sector público cuya dinámica puede ser parcialmente exógena al crecimiento económico.

4 En las estimaciones en niveles se cuenta con un período adicional (2004) en comparación con las estimaciones en variaciones anuales. Por este motivo se considera el período 2004-2024.

GRÁFICO II.2

Sensibilidad del empleo del sector privado al producto por tipo de empleo para el período 2004 - 2024 (Segunda estrategia)

Estimaciones sobre variables expresadas en niveles logarítmicos



Nota: la línea negra indica el intervalo de confianza al 95 por ciento. Se incorporó una variable de control para el período de mayor impacto de la pandemia (2020 y 2021). Las estimaciones fueron realizadas según la metodología presentada en el Recuadro 1.

Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC y Cuentas Nacionales - INDEC

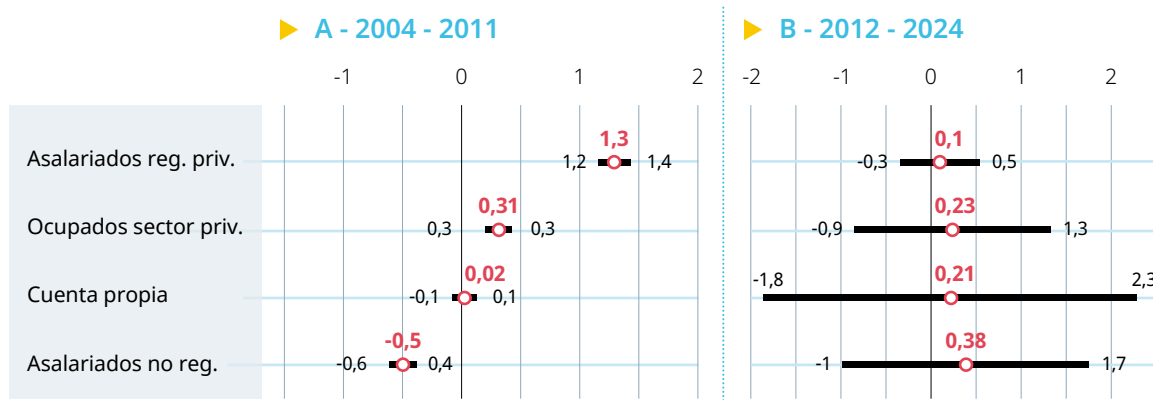
La estimación por subperíodos usando el segundo enfoque también muestra matices en el vínculo entre el empleo y el crecimiento del producto. Para la etapa de crecimiento (2004-2011), la sensibilidad más elevada correspondió al empleo asalariado registrado del sector privado (1,3), que fue la modalidad de empleo que más creció. El empleo por cuenta propia registró una sensibilidad en torno a cero y el empleo asalariado no registrado tuvo una sensibilidad negativa de 0,5, consistente con un proceso de formalización del empleo durante esa etapa de crecimiento. En

el período de estancamiento, las sensibilidades para todos los tipos de empleos resultaron positivas, aunque con intervalos de confianza más amplios, lo que refleja un menor ajuste de las observaciones al modelo planteado, y un vínculo más débil entre la dinámica de la actividad y del empleo. Para esta desagregación se destacan los resultados obtenidos para el empleo por cuenta propia cuya dinámica, cuando se descompone en subperíodos, no es significativa en la primera etapa, pero muestra una mayor sensibilidad en la segunda.

GRÁFICO II.3

Sensibilidad del empleo del sector privado al producto por tipo de empleo (Segunda estrategia)

Estimaciones sobre variables expresadas en niveles logarítmicos



Nota: la línea negra indica el intervalo de confianza al 95 por ciento. Se incorporó una variable de control para el período de mayor impacto de la pandemia (2020 y 2021). Las estimaciones fueron realizadas según la metodología presentada en el Recuadro 1.

Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC y Cuentas Nacionales - INDEC

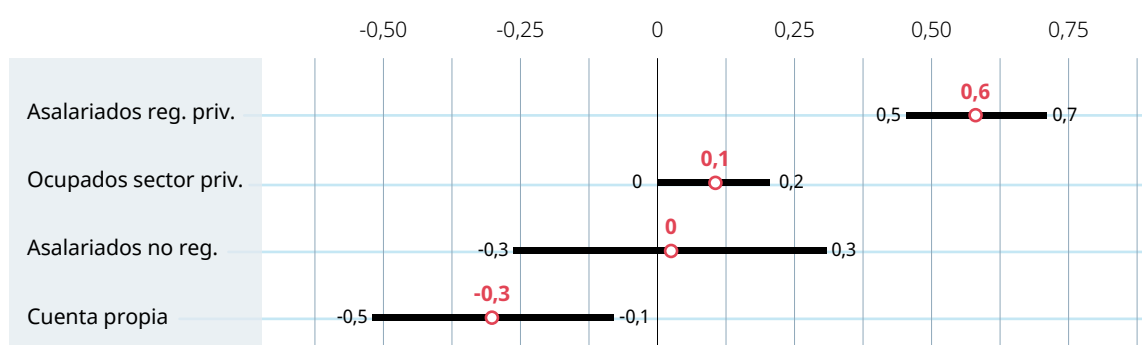
Un tercer enfoque metodológico consiste en estimar una regresión de las variables expresadas en variaciones de manera tal de captar la respuesta del crecimiento del empleo a las fluctuaciones en el crecimiento del producto. Para este análisis se estimó una regresión sobre la diferencia logarítmica interanual para cada tipo de empleo y del PIB (gráfico II.4). Estas estimaciones, que buscan captar la respuesta del empleo a más corto plazo frente a la estimación en niveles, muestran que la sensibilidad del crecimiento del empleo privado total se ubicó en torno a 0,1 en el período 2005-2024. En el caso del empleo asalariado registrado privado, la sensibilidad resultó de 0,6, siendo la modalidad que más responde al crecimiento del

producto. La sensibilidad del empleo asalariado no registrado, en cambio, se ubicó en torno a 0 y la sensibilidad del empleo por cuenta propia fue negativa (-0,3), en ambos casos con un amplio intervalo de confianza. La respuesta negativa o levemente positiva de este tipo de empleo al crecimiento, pero con amplios intervalos de confianza que no permite descartar un cambio en el signo de este vínculo, refleja que estas modalidades más vulnerables tendieron a tener un comportamiento contracíclico en el período bajo análisis. Esto es, que tendieron a reducirse o a no crecer en períodos de expansión económica, y a aumentar en períodos de contracción o de estancamiento del producto.

GRÁFICO II.4

Sensibilidad del empleo del sector privado al producto por tipo de empleo para el período 2005-2024 (Tercera estrategia)

Estimaciones sobre variables expresadas en diferencias logarítmicas interanuales



Nota: la línea negra indica el intervalo de confianza al 95 por ciento. Se incorporó una variable de control para el período de mayor impacto de la pandemia (2020 y 2021). Las estimaciones fueron realizadas según la metodología presentada en el Recuadro 1.

Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC y Cuentas Nacionales - INDEC

La dinámica del mercado laboral que condensan estas sensibilidades es reflejo de las heterogeneidades estructurales presentes en la economía argentina cuyas repercusiones se hacen más visibles en períodos de bajo crecimiento. Los desequilibrios macroeconómicos y las elevadas brechas de productividad asociadas al tipo de especialización comercial y productiva de Argentina, junto con un contexto internacional más adverso caracterizado por mayor inestabilidad financiera y competencia comercial, han llevado a que la tendencia al bajo crecimiento se acentúe

en la última década y media. Esto repercutió de manera directa sobre la demanda de las ocupaciones más estables como son los empleos asalariados registrados privados. La incorporación de nuevos puestos estables en un horizonte de mediano plazo requiere, además de una dinámica de expansión de la actividad económica, de una perspectiva de estabilidad y proyección. Así, quienes no pudieron insertarse en el mercado laboral formal se incorporaron a modalidades laborales de mayor vulnerabilidad e inestabilidad. Este tipo de empleo constituye un refugio o estrategia de

subsistencia frente a la imposibilidad de acceso al mercado laboral formal. Por esta condición de refugio es que la sensibilidad del empleo por cuenta propia al crecimiento tiende a ser negativa con el tercer enfoque metodológico y a aumentar cuando el mercado asalariado formal no es capaz de absorber la mayor parte del incremento de la población activa.

En las últimas dos décadas se observa un contraste en la evolución del mercado de trabajo según la dinámica del crecimiento. Mientras en la fase de crecimiento económico (2005-2011) el incremento de la población activa fue absorbido en mayor medida por el empleo asalariado registrado privado, en la fase siguiente ese incremento fue absorbido en mayor medida por el empleo por cuenta pro-

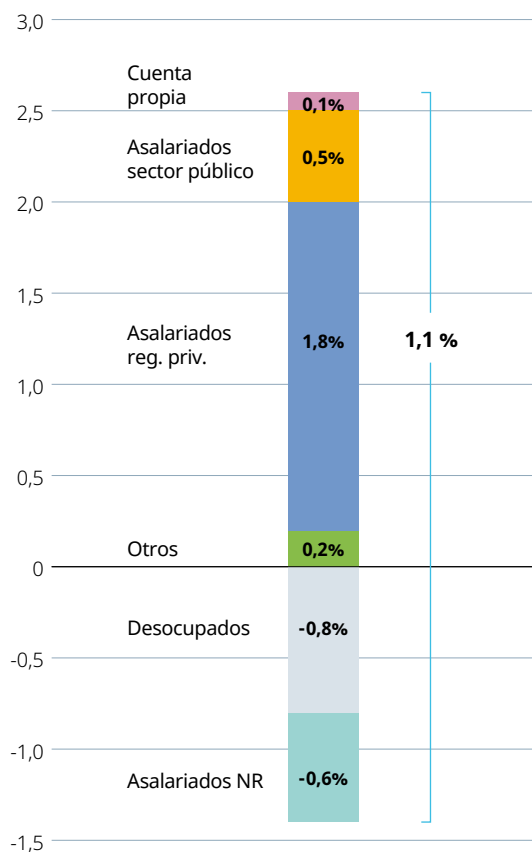
pia y el empleo asalariado informal. Esto se puede observar en detalle en el gráfico II.5: en el primer período, la expansión del empleo asalariado registrado privado permitió absorber el incremento de la población activa, así como también permitió un proceso de formalización del empleo; en cambio, en el siguiente período, el incremento de la población activa no se tradujo en un aumento del desempleo sino en un aumento del cuenta-propismo y del empleo asalariado no registrado. Se observa en este período una dinámica distinta respecto a otros episodios de débil expansión del empleo asalariado formal en Argentina (como el de la década del 90), en el que la variable que ajustaba ante la insuficiente dinámica del empleo formal era el desempleo.

GRÁFICO II.5

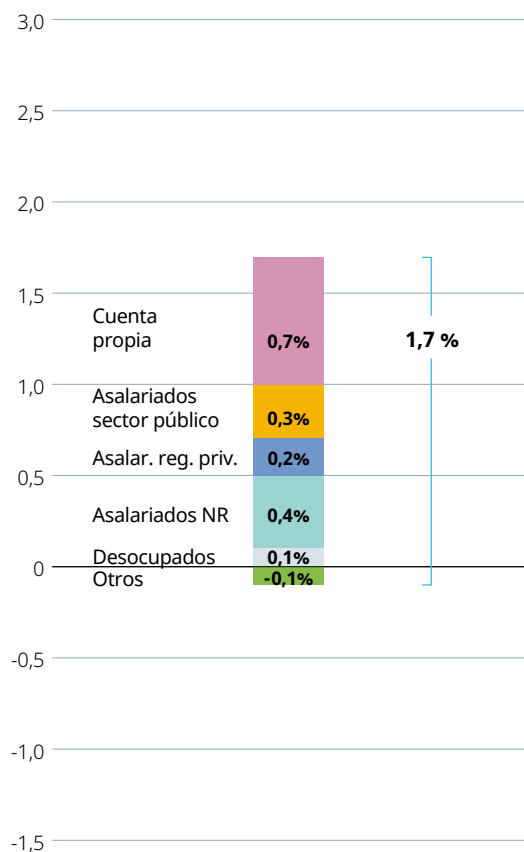
Descomposición del crecimiento de la población económicamente activa por subperíodos (2005-2011 y 2012-2024)

Variación porcentual equivalente anual y aporte al crecimiento en puntos porcentuales

► A - 2005 - 2011



► B - 2012 - 2024



Fuente: CEPAL - OIT con base en EPH - INDEC y Cuentas nacionales - INDEC.

II.3 La sensibilidad del empleo asalariado registrado al crecimiento no es indiferente a si la economía crece o se contrae

La sensibilidad del empleo asalariado registrado privado –que según las estimaciones previas muestra un vínculo positivo más claro con el crecimiento frente a otros tipo de inserción ocupacional– puede ser no lineal según si la economía se expande o se contrae. La estimación de la sensibilidad del empleo asalariado privado formal cuando el crecimiento interanual del producto es positivo (la economía se expande) es de 0,8 y cuando es negativo (la economía se contrae) es de 0,2 (ver metodología en Recuadro 1). Estas distintas magnitudes, aunque en terreno positivo ambas, reflejan el hecho de que el empleo asalariado formal es un tipo de empleo más estable y que cuando la economía se contrae las empresas

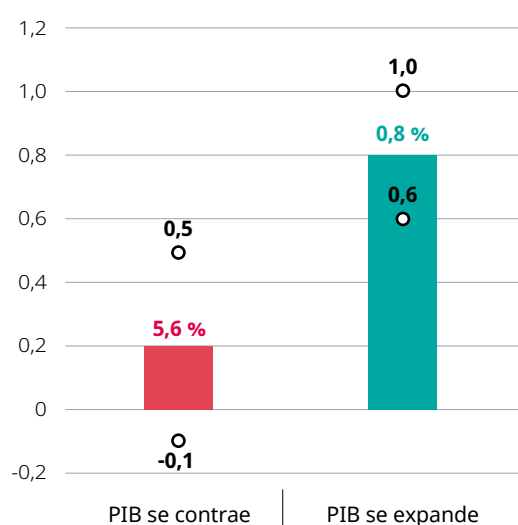
buscan evitar los costos asociados a los despidos (fenómeno conocido *labor hoarding*). Estos costos incluyen tanto indemnizaciones monetarias, como también la pérdida de capacidades laborales —basadas en la experiencia y aprendizaje de las personas en sus puestos de trabajo— necesarias para las fases de recuperación posterior. Cuando la economía se expande, en cambio, tiende a haber una mayor contratación de personal bajo este tipo de empleo. Esta no linealidad implicó que en las fases de expansión de las últimas dos décadas el crecimiento del empleo asalariado formal tendió a crecer más que proporcionalmente que la caída registrada en fases de contracción (gráfico II.6 – Panel B).

GRÁFICO II.6

Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto para el período 2005-2024 (Cuarta estrategia)

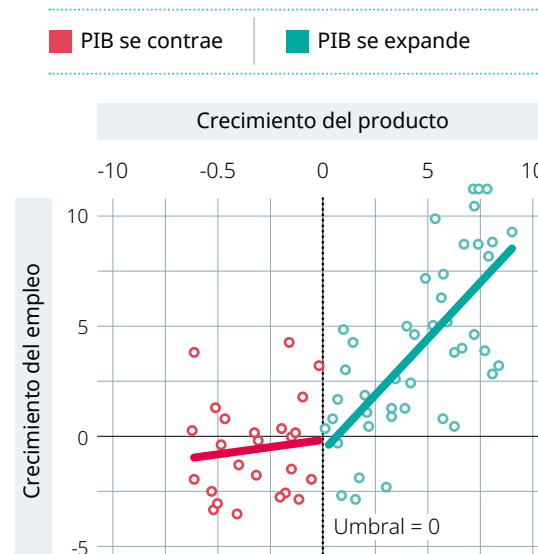
A - Sensibilidad empleo - producto

Estimación sobre diferencias logarítmicas interanuales



B - Crecimiento del producto y del empleo

Diferencias logarítmicas interanuales



Nota: Las estimaciones del Panel A fueron realizadas según la metodología presentada en el Recuadro 1. Las barras del Panel A corresponden a las estimaciones puntuales y los marcadores negros a los límites superiores e inferiores de los intervalos de confianza al 95 por ciento. En el Panel B se incluyen las observaciones para el período 2005-2024 acotadas a un rango de -10 por ciento/+10 por ciento de crecimiento del producto y líneas de tendencias según si la economía se expande o se contrae. Estas líneas de tendencias son independientes de las estimaciones reflejadas en el Panel A.

Fuente: CEPAL-OIT con base en OEDE-SIPA e INDEC.

La respuesta del empleo asalariado privado registrado no solo depende de si la economía crece o se contrae, sino también de la magnitud del crecimiento. Se estimó un umbral a partir del cual la tasa de crecimiento del producto podría tener un distinto impacto sobre el crecimiento del empleo asalariado registrado privado según la metodología del Recuadro 1. Las estimaciones muestran que un umbral significativo, a partir del cual la relación entre estas dos variables puede cambiar, es de un crecimiento anual del producto del 3,9 por ciento. Por encima de este crecimiento anual la sensibilidad del empleo

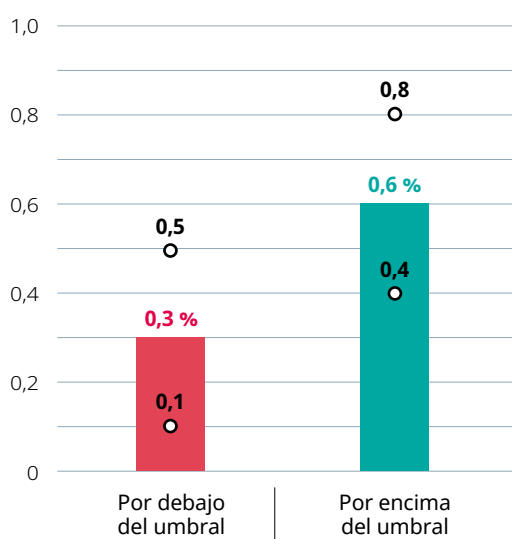
asalariado formal es de 0,6 y por debajo es de 0,3. Esta diferencia puede reflejar, en parte, la menor respuesta del empleo cuando la economía se contrae, pero también que en períodos de bajo crecimiento existen menores estímulos para la contratación de personal, dada la menor utilización de la capacidad productiva y las expectativas moderadas a futuro. Lo contrario ocurre en períodos de elevado crecimiento económico cuando se incrementan los incentivos a la contratación de personal registrado y a la ampliación de capacidades al interior de cada empresa.

GRÁFICO II.7

Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto para el período 2005-2024 (Quinta estrategia)

A - Sensibilidad empleo - producto

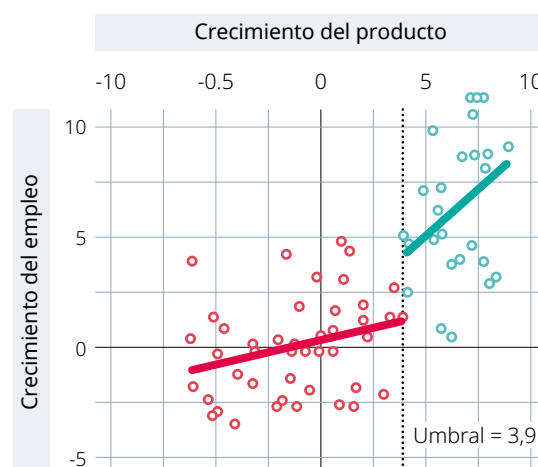
Estimación sobre diferencias logarítmicas interanuales



B - Crecimiento del producto y del empleo

Diferencias logarítmicas interanuales

■ Por debajo del umbral ■ Por encima del umbral



Nota: Las estimaciones del Panel A fueron realizadas según la metodología presentada en el Recuadro 1. Las barras del Panel A corresponden a las estimaciones puntuales y los marcadores negros a los límites superiores e inferiores de los intervalos de confianza al 95 por ciento. En el Panel B se incluyen las observaciones para el período 2005-2024 acotadas a un rango de -10 por ciento/+10 por ciento de crecimiento del producto y líneas de tendencias según si la economía crece por encima o por debajo del umbral del 3,9 por ciento. Estas líneas de tendencias son independientes de las estimaciones reflejadas en el Panel A.

Fuente: CEPAL-OIT con base en OEDE-SIPA e INDEC.

De acuerdo con las estimaciones de la sensibilidad del empleo asalariado registrado privado al producto presentadas en esta sección, la economía debería crecer por encima del 2,9 por ciento anual en la próxima década para absorber el crecimiento de la población activa y reducir la informalidad laboral. Esta estimación se basa en la sensibilidad del empleo asalariado registrado privado de 0,25

cuando la economía crece por debajo del umbral del 3,9 por ciento, a partir de un crecimiento proyectado de la población en edad trabajar de 0,73 por ciento anual, y suponiendo una tasa de actividad laboral constante. En particular, se consideró la proyección de crecimiento de la población de entre 15 y 64 años del INDEC equivalente anual para la próxima década (2025-2035).

RECUADRO 1.

Metodología de las estimaciones

Para esta sección se utilizaron cinco estrategias metodológicas para realizar las estimaciones de la sensibilidad del crecimiento del empleo al crecimiento del producto.

La primera es la opción más directa e intuitiva y consiste en calcular el cociente entre el crecimiento del empleo y el crecimiento del producto.

Estrategia 1

$$\beta = \frac{(L_t/L_{t-1} - 1)}{(Y_t/Y_{t-1} - 1)},$$

donde β es la sensibilidad del crecimiento del empleo al crecimiento del producto, L es el nivel del empleo, Y es el nivel del producto y t es el período tomado como referencia.

La segunda opción consiste en estimar una regresión lineal por Mínimos Cuadrados Ordinarios de la siguiente manera:

Estrategia 2

$$l_t = \alpha + \beta y_t + \mu,$$

donde α es una constante, l es el logaritmo natural del nivel de empleo, y es el logaritmo natural del nivel de producto y μ es el término de error que incluye factores no observados que afectan a l .

La tercera opción consiste en estimar una regresión por el método de mínimo cuadrados ordinarios con las variables expresadas en diferencias logarítmicas interanuales:

Estrategia 3

$$\Delta l_t = \alpha + \beta \Delta y_t + \mu,$$

donde Δ es la diferencia interanual.

La cuarta opción consiste en estimar una regresión no lineal por el método de mínimo cuadrados ordinarios en donde la relación no lineal entre las variables de interés se define en base a si el crecimiento del producto es positivo (la economía se expande) o si el crecimiento es negativo (la economía se contrae). Con esta estrategia nos interesa ver si la respuesta del empleo al producto difiere en períodos de crecimiento en relación con aquellos períodos de contracción.

Estrategia 4

$$\Delta l_t = \alpha + \beta_1 h \Delta y_t + \beta_2 (1 - h) \Delta y_t$$

donde h se define de la siguiente forma:

$$h = \begin{cases} 1 & \text{si } \Delta y_t > 0 \\ 0 & \text{si } \Delta y_t \leq 0 \end{cases}$$

La quinta estrategia consiste en estimar una regresión no lineal por el método de mínimos cuadrados ordinarios en donde la relación no lineal entre las variables de interés se define en base a si el crecimiento del producto es mayor o menor a un determinado umbral de crecimiento. Con esta estrategia nos interesa ver si la respuesta del empleo al producto difiere entre períodos de alto crecimiento en relación con etapas de bajo crecimiento o contracción.

Estrategia 5

$$\Delta l_t = \alpha + \beta_1 j \Delta y_t + \beta_2 (1 - j) \Delta y_t + \mu,$$

donde j se define de la siguiente forma:

$$j = \begin{cases} 1 & \text{si } \Delta y_t > \text{umbral} \\ 0 & \text{si } \Delta y_t \leq \text{umbral} \end{cases}$$

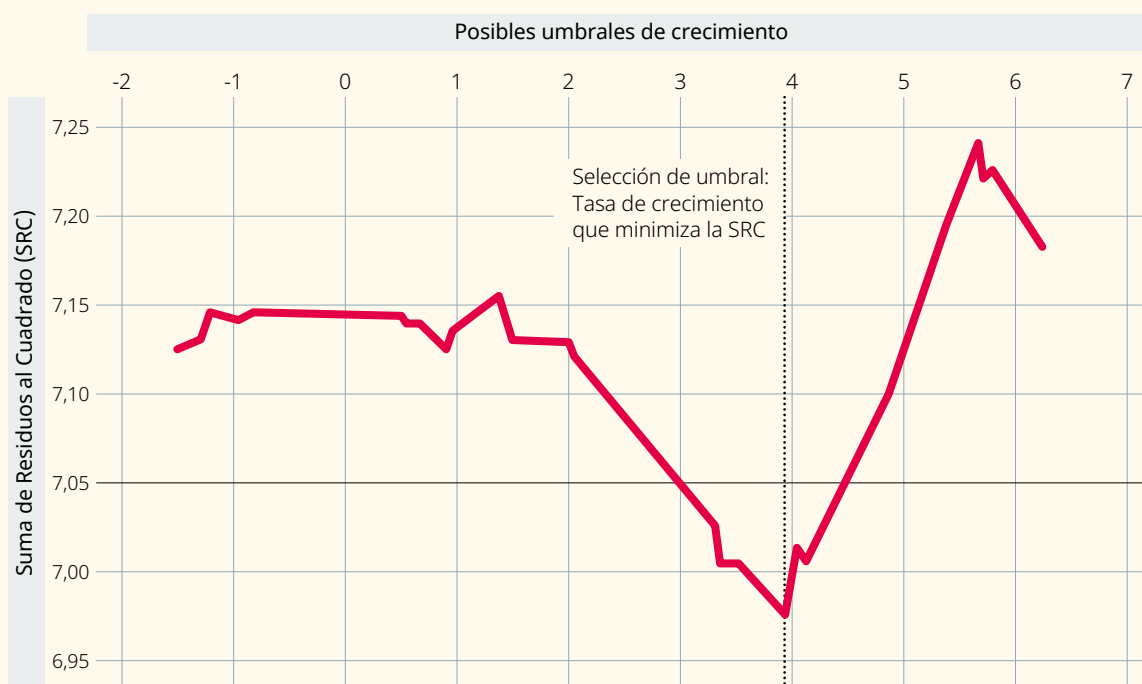
Para esta quinta estrategia el principal desafío consiste en determinar el umbral de crecimiento para el cual la relación entre las variables de interés puede cambiar. En este trabajo seguimos una metodología similar a la que proponen Chan (1993) y Enders (2015) para el caso de los modelos autorregresivos de umbrales, que consta de cuatro pasos:

- Paso 1: se ordenan las observaciones de la variable que define el umbral de menor a mayor. En este caso, la diferencia logarítmica interanual de las tasas de crecimiento del producto con base trimestral.
- Paso 2: se excluyen los valores extremos de la variable umbral para tener suficientes observaciones de cada lado del umbral cuando se realicen las estimaciones de la relación no lineal. En la literatura se suelen excluir el 15 por ciento de las observaciones más bajas y altas. En este caso se decidió excluir el 25 por ciento de cada lado de la distribución (se conservó el 50 por ciento de posibles umbrales en el centro de la distribución).
- Paso 3: se estimó la regresión no lineal de forma sucesiva considerando cada uno de los posibles umbrales que seleccionamos en el paso anterior y luego guardamos la suma de los residuos al cuadrado de cada una de esas estimaciones.

Paso 4: seleccionamos aquel umbral que minimiza la suma de residuos al cuadrado en la relación no lineal. Una forma intuitiva de realizar esta selección consiste en graficar la suma de los residuos al cuadrado para cada uno de los posibles umbrales y seleccionar aquel umbral para el cual la curva alcanza un valor mínimo.

GRÁFICO II. R1

Selección de umbral para empleo asalariado registrado privado



Fuente: CEPAL-OIT.

Desafíos metodológicos

Al estimar los modelos econométricos con las variables expresadas en diferencia logarítmica interanual surgió como desafío que algunas de ellas mostraron una elevada persistencia. Es decir, sus valores no fluctúan alrededor de un promedio estable, sino que tienden a sostenerse en el tiempo, de manera que los cambios bruscos no se disipan rápidamente. Esta característica puede dificultar que la estimación de los modelos capte un vínculo estable entre las variables. Para los datos utilizados encontramos evidencia de que las series de empleo asalariado registrado privado y de PIB, ambas medidas como diferencia logarítmica interanual, se mueven de manera conjunta en el largo plazo (tienen una relación de cointegración). Esto sugiere que, aunque cada serie por separado puede ser persistente, juntas comparten una tendencia común que se cancela entre sí, permitiendo obtener una relación estable entre ambas variables.

II.4 Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al crecimiento económico por sector de actividad

La respuesta del empleo asalariado privado registrado a los cambios en el producto depende en gran medida de la composición sectorial del crecimiento y de las características de cada sector. Un rasgo de las economías de América Latina es la presencia de heterogeneidades en la estructura productiva en la que coexisten sectores de alta productividad, en general más orientados a la inserción internacional, y sectores de menor productividad relativa con mayor orientación al mercado interno (Prebisch 1949;

Singer 1950; Pinto 1970). Estas diferencias de productividad entre sectores también se reflejan en la cantidad y calidad de empleo que se genera. En general, se observa una mayor presencia de empleos formales en el primer grupo de sectores —las ramas de la industria manufacturera insertas en cadenas globales de valor y otras actividades vinculadas como el transporte, el sector financiero y servicios empresariales— y un predominio de inserciones laborales vulnerables en el segundo.

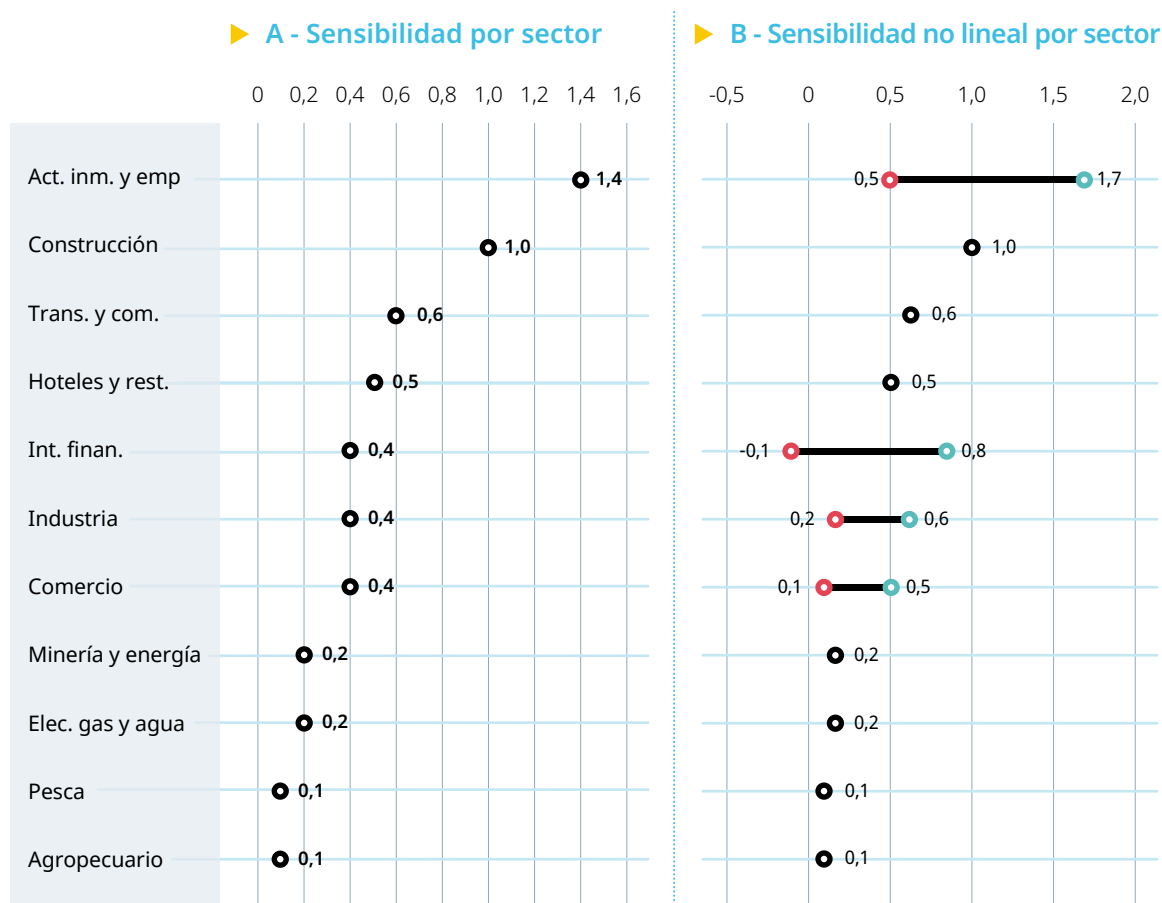
GRÁFICO II.8

Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto por sector según si la actividad se expande o se contrae, 2005-2024 (Tercera y cuarta estrategia)

● Inferior a cero

● Lineal

● Superior a cero



Nota: En el panel B la sensibilidad no lineal se presenta solo para aquellos sectores en los que el modelo no lineal presentó un mejor ajuste a los datos en comparación con la estimación del modelo lineal según el Criterio de Información Bayesiano (BIC).

Fuente: CEPAL - OIT con base en INDEC y OEDE - SIPA.

La sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al crecimiento es, en promedio, mayor en los sectores de servicios y dentro de los sectores de bienes en la construcción y la industria manufacturera. La sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al crecimiento en los servicios es en promedio del 0,7, en relación con el 0,3 de los sectores productores de bienes. Esta diferencia refleja, en parte, un aspecto contable de la medición de la actividad de los sectores de servicios que considera al empleo como un insumo y, en parte, que los servicios son sectores no transables con un mayor nivel de empleo asalariado privado registrado por unidad de producto respecto a los sectores de bienes, esto es, son más trabajo intensivos. Dentro de los bienes la sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al crecimiento tiende a ser menor en las actividades primarias con ventajas comparativas en el comercio mundial y con elevados niveles de productividad como el sector agropecuario (0,1) y la minería y energía (0,2), y mayor en sectores no transables de menor productividad laboral relativa como la construcción (1,0). En un punto intermedio se encuentra la industria manufacturera (0,4), un sector con una elevada heterogeneidad en su interior, en el que conviven ramas de elevada productividad que se encuentran insertas en cadenas de valor globales y regionales como el complejo automotor, la siderurgia y la alimentaria, y otras ramas más volcadas al mercado interno.

Al igual que lo que sucede para el total de la economía, la sensibilidad por sector también presenta no linealidades y resulta mayor cuando la economía se expande respecto a cuando se contrae. La significatividad de estas no linealidades se determinó a partir de la verificación de un mejor ajuste a los datos de esta estimación respecto a la lineal según el Criterio de Información Bayesiano (BIC).

Este tipo de estimación no lineal resultó relevante en cuatro sectores: actividades inmobiliarias y de servicios empresariales, intermediación financiera, la industria manufacturera, y el comercio. Con excepción de intermediación financiera, estos sectores son los que concentran la mayor parte del empleo formal asalariado privado, superando el 50 por ciento del total a 2025. La mayor sensibilidad, tanto cuando la economía se contrae como cuando se expande, corresponde al sector de actividades inmobiliarias y de servicios empresariales (0,5 y 1,7, respectivamente). En los otros tres sectores, la sensibilidad se encuentra entre 0,5 y 0,8 cuando la economía se expande, y entre -0,1 y 0,2 cuando la economía se contrae.

La respuesta del empleo asalariado privado registrado sectorial también puede depender de la magnitud de ese crecimiento. El criterio que se utilizó para evaluar la significatividad de esta no linealidad fue el mismo que en el caso anterior. Estas estimaciones no lineales fueron relevantes para los mismos cuatro sectores que en el caso anterior más el sector de transporte y comunicaciones. Estos sectores tienen en común que se encuentran entre los que más empleo formal asalariado privado generan (más del 60 por ciento del total), y que dentro de ellos pesa más el empleo formal que el informal. El umbral de crecimiento a partir del cual se observa una no linealidad en la relación entre el crecimiento del empleo asalariado registrado privado y la actividad para estos sectores fue de 4,9 por ciento en promedio y 4 por ciento la mediana⁵. La mayor diferencia en la sensibilidad se observó en los sectores de actividades inmobiliarias y servicios empresariales, y en la intermediación financiera (0,9 puntos de diferencia). La diferencia para los tres sectores restantes fue de entre 0,3 y 0,4 puntos de crecimiento del empleo por cada punto de crecimiento de la actividad.

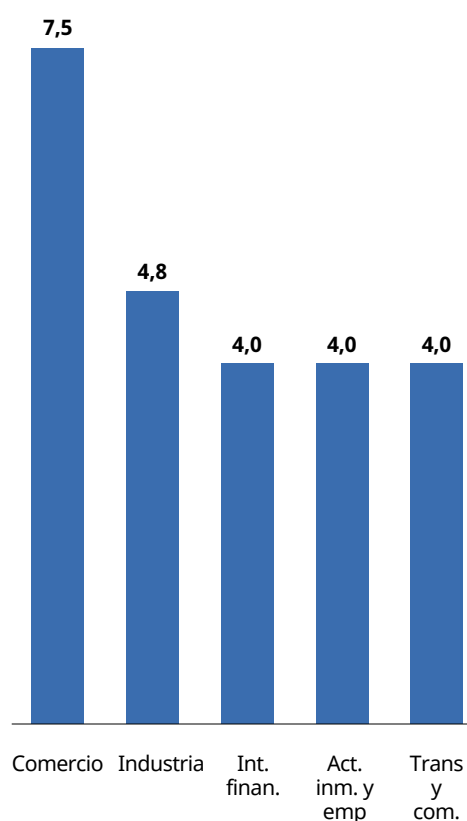
5 La diferencia respecto al umbral del 3,9% obtenido en la subsección anterior radica en que fueron dos tipos de estimaciones diferentes: la primera en base al empleo formal asalariado privado total, y estas últimas en base a la estimación del mismo tipo de empleo por sector.

GRÁFICO II.9

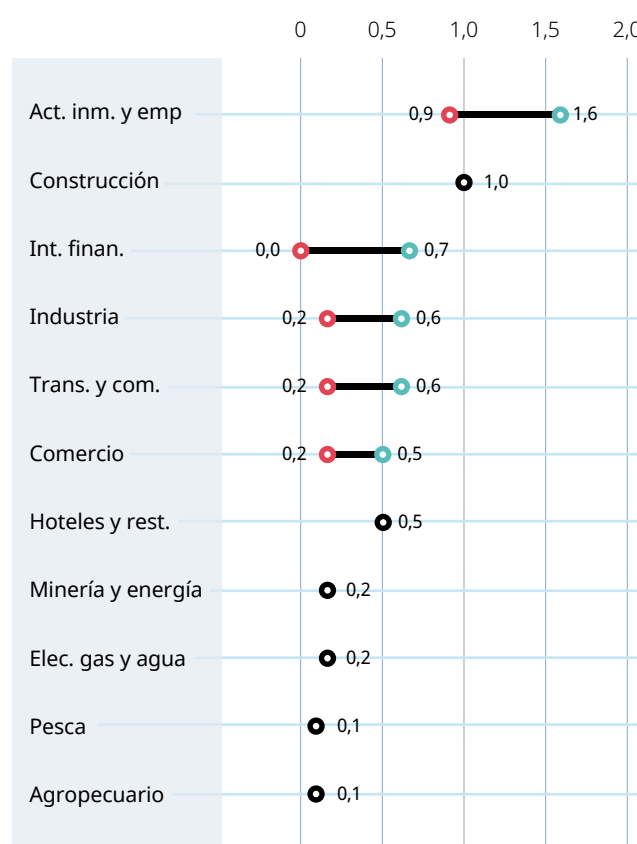
Sensibilidad del empleo asalariado privado registrado al producto por sector según si la actividad crece por encima o por debajo del umbral estimado, 2005-2024 (Quinta estrategia)

● Inferior a umbral ● Lineal ● Superior a umbral

► A - Umbrales



► B - Sensibilidad no lineal por sector



Nota: la sensibilidad no lineal se presenta solo para aquellos sectores en los que el modelo no lineal presentó un mejor ajuste a los datos en comparación con la estimación del modelo lineal según el Criterio de Información Bayesiano (BIC).

Fuente: CEPAL - OIT con base en INDEC y OEDE - SIPA.

II.5 Conclusiones

En síntesis, el análisis presentado en este boletín, así como en versiones previas de esta serie, cumple con un doble objetivo. Por un lado, aporta una mirada sobre la coyuntura laboral argentina y, por otro, aborda una dimensión estructural como lo es el análisis del vínculo entre el crecimiento del empleo y del producto en Argentina observando estas dinámicas según categoría ocupacional, sectores de actividad y magnitud del crecimiento del producto.

El análisis de la primera sección permite caracterizar el período 2024–2025 como una etapa de recuperación económica moderada acompañada por una dinámica laboral heterogénea. Si bien los principales indicadores agregados del mercado de trabajo muestran relativa estabilidad, persisten tensiones vinculadas a la calidad del empleo, la formalización laboral y la sostenibilidad de la recuperación observada.

En primer lugar, la tasa de desempleo promedio durante 2025 refleja un aumento en relación a 2024, acompañado de una caída de la tasa de ocupación y una estabilidad de la tasa de participación durante el mismo período. En comparación con la etapa prepandemia, el mercado laboral continúa exhibiendo capacidad de absorción de la fuerza de trabajo, aunque con señales de desaceleración y crecientes diferencias entre grupos poblacionales. Las mujeres jóvenes continúan siendo uno de los segmentos más vulnerables, caracterizadas por menores niveles de ocupación, mayor volatilidad y mayores dificultades de inserción laboral.

En segundo lugar, la creación de empleo reciente estuvo impulsada principalmente por el trabajo independiente y el empleo asalariado no registrado. En contraste, el empleo asalariado registrado mostró estancamiento o retroceso, particularmente en sectores como la industria, la construcción y el empleo público. La caída en la cantidad de monotributistas sociales asociada a cambios normativos también

incidió sobre la dinámica reciente del trabajo registrado. En conjunto, estos procesos reflejan una recomposición del mercado laboral hacia formas de inserción más precarias y de menor protección social. En tercer lugar, la informalidad laboral se consolidó en niveles elevados, alcanzando aproximadamente al 43 por ciento de las personas ocupadas hacia fines de 2025. Este aumento se verifica tanto en el empleo asalariado como en el independiente y presenta mayores niveles entre mujeres, jóvenes y sectores intensivos en empleo como la construcción, el servicio doméstico y parte del comercio. Asimismo, el crecimiento del pluriempleo —particularmente entre jóvenes y mujeres jóvenes— sugiere estrategias de diversificación de ingresos frente a la insuficiente calidad o estabilidad de los puestos de trabajo disponibles.

En cuarto lugar, la evolución sectorial muestra importantes desacoples entre crecimiento económico y generación de empleo. Mientras actividades como hoteles y restaurantes, comercio y algunos servicios lideraron la creación de puestos de trabajo, gran parte de esa expansión se sustentó en modalidades no asalariadas o informales. En contraste, sectores de elevada relevancia para el empleo total, como la industria manufacturera y la construcción, registraron caídas tanto en producción como en empleo. Estas tendencias ponen de relieve la necesidad de fortalecer políticas productivas y laborales coordinadas que favorezcan una recuperación más intensiva en empleo formal y de calidad.

Finalmente, los ingresos laborales reales mostraron una recuperación significativa luego de la fuerte contracción provocada por la aceleración inflacionaria de fines de 2023 y comienzos de 2024. No obstante, hacia el cuarto trimestre de 2025 los ingresos reales aún permanecen por debajo de los niveles observados en 2017. La recuperación fue más mar-

cada entre los puestos asalariados formales y en los segmentos de mayores ingresos, mientras que persisten brechas relevantes por género y condición de formalidad.

En síntesis, el mercado laboral argentino atraviesa transformaciones estructurales en la composición y calidad del empleo. Los desafíos hacia adelante no solo involucran sostener la recuperación de la actividad económica, sino también promover una expansión del empleo que fortalezca la transición hacia la formalidad, reduzca brechas persistentes y garantice condiciones de trabajo decente e ingresos suficientes para los distintos grupos poblacionales.

El análisis de la segunda sección aporta elementos de análisis que permiten contextualizar la coyuntura actual, al mostrar que el vínculo entre crecimiento económico y empleo no es lineal ni homogéneo al comportamiento sectorial. También que la relación entre la actividad económica y el empleo muestra importantes diferencias para los distintos tipos de inserciones ocupacionales. El empleo asalariado registrado tiende a ser más sensible al crecimiento de la actividad respecto a otros tipos de inserciones ocupacionales, y esta relación tiende a ser mayor cuanto más elevado sea el ritmo de crecimiento de la actividad económica. Otras modalidades de empleo como el cuentapropismo, al menos en los últimos 15 años, han tenido un comportamiento contracíclico, expandiéndose más en períodos de bajo o negativo crecimiento económico. Este fenómeno de la aparición de ocupaciones refugio en períodos de baja generación de empleo formal asalariado no resulta novedoso en América Latina (Ros 2005; Weller 2000), aunque contrasta con otras etapas de la historia argentina, como la década del noventa, cuando el desempleo absorbía la diferencia entre el crecimiento de la población activa y el empleo asa-

lariado formal. La expansión de nuevas formas de empleo asociadas al cambio tecnológico y el empleo en plataformas digitales contribuyen fuertemente a esta dinámica (OIT 2024).

Uno de los principales desafíos de Argentina para mejorar las condiciones del mercado laboral es recuperar el crecimiento, luego de casi una década y media de estancamiento. De acuerdo con las estimaciones presentadas, la economía debería crecer de forma sostenida por encima del 2,9% anual en la próxima década para absorber el crecimiento de la población activa y reducir la informalidad laboral. Esta condición sería más exigente aun si se consideraran los incrementos de la productividad exógenos a la dinámica del crecimiento de la economía que podrían implicar un menor requerimiento de empleo por unidad de producto. Si bien este piso de crecimiento estimado no parece un umbral muy exigente, implicaría un cambio significativo respecto al estancamiento observado en los últimos 14 años.

El análisis sectorial propuesto muestra la necesidad de una estrategia de crecimiento diversificada. Las estimaciones de la relación entre el empleo total y el producto presentadas en este boletín son susceptibles a la composición sectorial del crecimiento para cada ventana temporal considerada. Las estimaciones por sector muestran que los servicios, la construcción y la industria manufacturera tienden a generar más empleo por cada punto de crecimiento, y que los sectores primarios tienden a tener una menor sensibilidad al crecimiento. Para mejorar las condiciones del mercado laboral se requiere de un desarrollo de distintos sectores, en especial de aquellos con mayor potencialidad de tracción de empleos de calidad: los servicios de alta productividad, las actividades como la industria y la construcción, así como el transporte y las comunicaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Beccaria, L. A. y R. D. L. Maurizio. 2017. *Mercado de trabajo y desigualdad en Argentina: Un balance de las últimas tres décadas*.
- Chan, K. S. 1993. «Consistency and limiting distribution of the least squares estimator of a threshold autoregressive model». *The Annals of Statistics*, 21(2), 520-533.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2025a. Estudio económico de América Latina y el Caribe, 2025.
- Enders, W. 2008. *Applied econometric time series*. John Wiley & Sons.
- OIT, Panorama Laboral 2025: América Latina y el Caribe, Ginebra: Oficina Internacional del Trabajo, 2025, © OIT.
- Peres Núñez, W. y B. Stallings. 2000. *Crecimiento, empleo y equidad: El impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe*. CEPAL.
- Pinto, A. 1970. *Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina. Inflación: raíces estructurales*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, R. 1949. *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*, CEPAL, 1949, Naciones Unidas n°: E/CN.12/0089. Ref. La obra de Prebisch en la CEPAL, A. Gurrieri ed., Fondo de Cultura Económica, 1982, vol. 1, pp. 99-155.
- Ros, J. 2005. «El desempleo en América Latina desde 1990». *Serie Estudios y Perspectivas*, N° 29, LC/L.2265-P, México, D. F.: Sede Subregional de la CEPAL en México. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.05.II.G.9.
- Singer, H. W. 1950. «The distribution of gains between investing and borrowing countries». *The American Economic Review*, 40(2), 473-485.
- Trombetta, M., A. Mendiña y A. Duarte Baracat. 2022. «Ciclo económico, empleo formal y estructura productiva». *Serie Documentos de Trabajo del CEP XXI*, (12).
- Weller, J. .2000. *Reformas económicas, crecimiento y empleo: Los mercados de trabajo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.



CEPAL



Organización
Internacional
del Trabajo